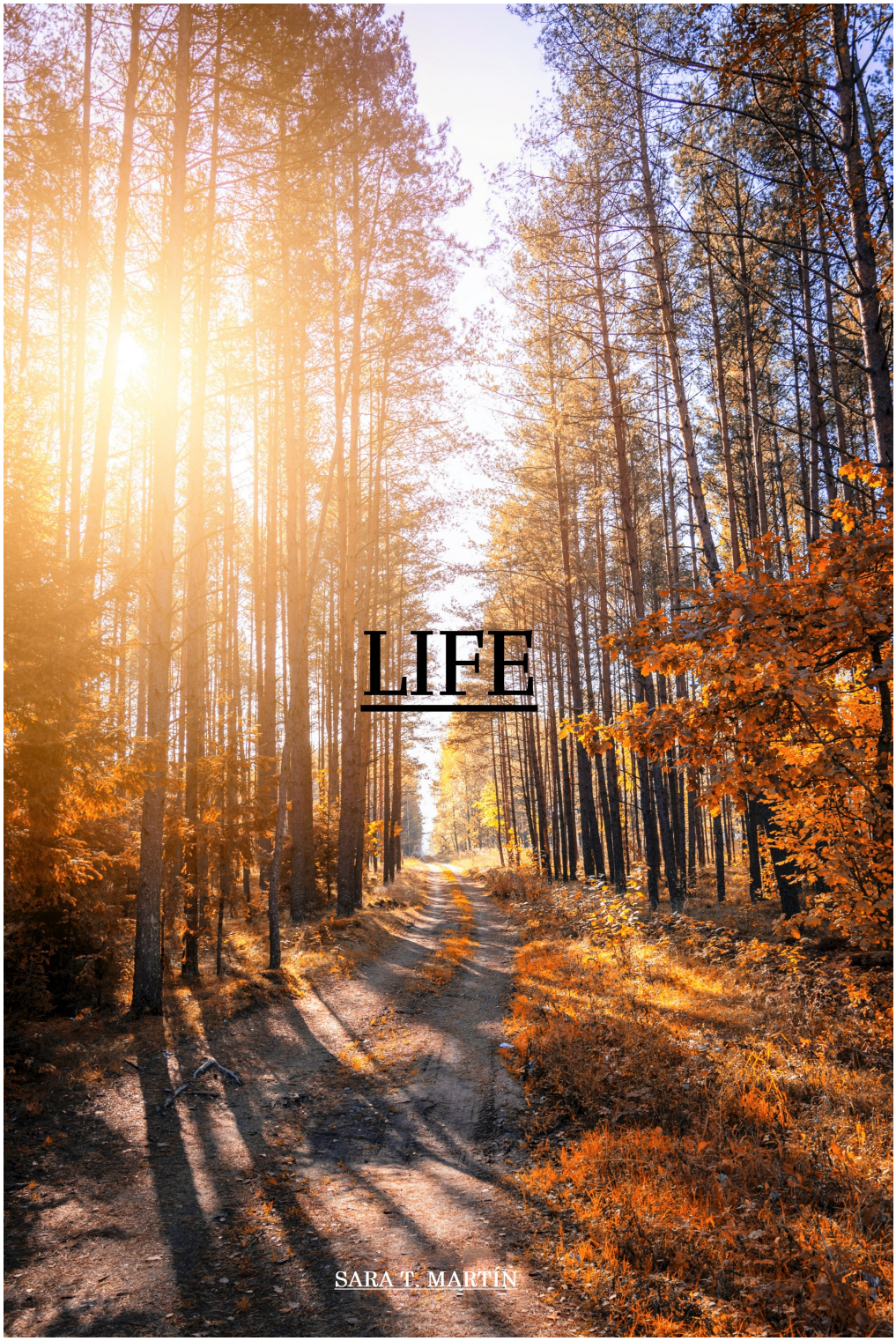
LIFE.

Sara T. Martín



Capítulo 1

CAP 1.

Entro en el bar y creo que no he visto tanta gente en mi vida aquí, joder... ¿regalan algo?

Avanzo entre la gente y me cuesta llegar a donde está Henry pero después de parecer que he vagado 40 años por el desierto llego a él y le abrazo desesperada

-Pídeme una copa por dios

-Sabia que tenías ganas de verme pero no sabía que estuvieras tan desesperada- dice mirándome con esos espectaculares ojos azules

-Calla y pídeme algo de beber por piedad- digo viendo su risa y escuchando su carcajada

Me trae un mojito... coño, como me conoce

-Gracias- digo dándole un beso en la mejilla -¿Regalan algo aquí hoy?-

-Que va... copas a mitad de precio-

-Joder... aquí hay demasiada gente y sabes que esto me agobia, no se porque has pedido que venga- digo algo agobiada

-Ven aquí- dice con ese tono protector. Me coge la mano y me lleva hacia un reservado

-Es nuestro toda la noche

-... menos mal. Gracias- digo apoyando mi cabeza en su hombro

La noche avanza y Henry no deja de comerme con los ojos, lleva así toda la noche pero lejos de molestarme me resulta divertido ver a este Adonis moreno desnudándome con los ojos.

Muy poca gente entiende mi relación con él, nos conocemos desde hace más de diez años y somos una mezcla entre follamigos y mejores amigos del mundo. Nos protegemos el uno al otro y de vez en cuando tenemos sexo sin compromiso.

Cuando vemos que la gente se empieza a ir Henry y yo nos levantamos y vamos a la pista, con un gesto empieza a sonar una canción muy sugerente, la cual hace que con un simple gesto de su potente brazo quede prácticamente pegada a su pecho con algo de torpeza por mis altos tacones

-Creo que el que está algo desesperado eres tu- digo viendo en su boca una pícara sonrisa

-¿Yo? Para nada

-¿No?- digo acercándome un poco más a su boca. Niega con la cabeza algo nervioso

-¿Seguro?- pregunto muy sugerente arrastrando mi boca por su cuello en

el que doy un sutil mordisco

-A la mierda...- dice cogiéndome la mano y sacándome de allí casi volando

Nos montamos en su flamante Audi A5 blanco y sin mediar palabra conduce hasta un mirador

-No sabes cómo me has puesto...- dice matándome con la mirada

-¿Cachondo?- digo riéndome -Henry, para medir 1'85 te haces pequeñito con un simple roce- digo viendo como se baja del coche y viene ansioso hacia mi lado, me baja del coche y de un simple y erótico empujón caigo en la parte trasera del coche que por cierto es gigante

-No me hagas esperar mucho- digo viendo como se quita la camisa y me mira con esa sonrisa de saber que va a ser un rato intenso e interesante

Sus pectorales me parecen los más perfectos que he visto en mi puñetera vida y no me corto a la hora de tocarlos y besarlos. Noto como sus enormes manos se abren paso por debajo de mi vestido

-Hubiera sido más fácil que me desabrocharas la cremallera.... lumbreras- digo notando sus dientes en mi cuello

-Callate de una vez y ayudame

Me desabrocho el vestido y de un tirón lo deja en la parte delantera del

coche

-Lencería azul... ¿quieres matarme?- dice mordiéndose el labio inferior con fuerza

-Por Dios Henry callate de una vez y hazlo ya- digo agarrándole el pelo y besándolo lo más fuerte que puedo notando como se deshace se mis bragas y mientras hunde su cara en mi cuello empieza a marcar el ritmo con sus caderas, haciendo que me vuelva loca y que ambos soltemos un jadeo parecido al de un animal... Dios santo

Cada vez se mueve más rápido

-Joder....- digo en un jadeo

-¿Ese joder es bueno?- pregunta casi sin respiración

-Si... joder si- gimo descontrolada notándolo cada vez más intenso, más rápido...

-Voy a dejarte sin pintalabios- dice con la voz ronca y la boca seca

-Pues date prisa

Se acerca y muerde mis labios, los lame y los besa infinidad de veces al mismo tiempo que sus manos se clavan en todo mi cuerpo y que sigue aumentando el ritmo de sus embestidas

Gemimos y jadeamos, nos besamos, mordemos y arañamos hasta que oigo un gemido digno de orgasmo masculino y me dejo ir mordiendo su

hombro.

No nos movemos, sigue encima de mi intentando recobrar la respiración que al final acaba acompasada con la mía

-¿Nota?- me pregunta con su frente pegada a la mía

-Un… ocho y medio- digo viendo como se separa un poco y frunce el ceño -Ambos sabemos que lo puedes hacer mejor... pero el sexo contigo es demasiado increíble Henry- digo en un suspiro

Se acerca y me besa y justo después se aparta y empezamos a vestirnos

-No encuentro mis bragas- digo escuchando su risa

-Toma, estaban enredadas en la palanca

Me las pongo y acabo de vestirme excepto los tacones, tengo los pies molidos

-¿Dormimos juntos?- me pregunta cuando ya estamos sentados delante y con el coche arrancado

-Vale-

Directamente pone rumbo a su casa y en menos de veinte minutos

estamos entrando por la puerta

-Espera- dice cogiéndome en brazos

Me deja en su cama y me deja una camiseta, el duerme en ropa interior y en cuanto entra en la cama me abraza

-Buenas noches Alison

-Que descanses Henry- digo notando su potente brazo en mi cintura

Noto cosquillas en el cuello y por inercia abro los ojos y le veo durmiendo asi que vuelvo a cerrar los ojos.

No se cuanto tiempo llevo dormida pero noto unas cosquillas por las piernas

-Alison...

-Que...-

-Es hora de levantarse- dice tumbándose encima de mi, abro los ojos y le

veo con la cara algo hinchada

-Dejame dormir...-

-No, venga. Hay que aprovechar el día

-Eres odioso Henry- digo escuchando su risa mientras su cara se hunde en mi cuello

-Seguro que anoche no pensabas eso-

-Eres un capullo- digo abrazándole mientras me río

-¿Nos damos una ducha?- pregunto captando toda su atención

-Solo si es erótica-

-Ya veremos que pasa bajo el agua de la ducha-

Me saca de la cama arrastras pero ahora mismo no tengo ganas de sexo... sólo de dormir y en cuanto se descuida vuelvo a la cama y me arropo hasta los ojos

-No me lo puedo creer- dice parado a los pies de la cama con los brazos cruzados y la toalla enrollada en la cintura

-Tranquilo hombre que ya me voy a mi casa a dormir- digo levantándome

Me pongo mi vestido y con los tacones en la mano salgo de la habitación ante su atenta mirada

-No hace falta que te vayas-

-Si porque yo quiero dormir y está claro que tu no quieres y no me vas a dejar-

Cuando el taxi está abajo me voy ante la atenta mirada de Henry que me pide que no me vaya pero tengo ganas de ducharme y ponerme ropa cómoda, tirarme en el sofá y dormir hasta que me duelan los costados de tanto respirar y eso es justo lo que hago pero a media tarde el teléfono suena y medio dormida me levanto a cogerlo

-¿Si?

-Hola Alison

-¿Que pasa Henry?

-Te has dejado la cartera en mi casa

-Vale pues mañana me la das y ya está. No pasa nada

-¿Porque te has ido esta mañana?

-Pues porque necesitaba ducharme y quería estar en mi casa, dormir y no hacer nada

-Pero eso lo podrías haber hecho en la mía

-Ambos sabemos que no Henry. No me dejabas dormir esta mañana

-Lo se, está mañana me he levantado muy tocapelotas, lo siento

-No pasa nada

Henry me dice que quiere salir a cenar y le propongo ir a un restaurante nuevo que han abierto hace menos de un mes y el acepta encantado así que cuando colgamos tengo que darme algo de prisa para prepararme

Abro el armario y no se que escoger pero en cuanto veo ese vestido azul no me lo pienso y lo saco me lo pongo me sigue quedando de lujo, me pongo unas sandalias de tacón alto negras y cuando he acabado de maquillarme y peinarme suena el timbre

-¡Voy!- digo caminando hacia la puerta

Cuando abro veo a Henry con una camisa blanca remangada hasta los codos y unos pantalones y zapatos azul oscuro

-Vaya... estas guapísima

-Tu tampoco estas mal- digo haciéndole pasar

En menos de cinco minutos salimos de casa y como no hay mucho tráfico llegamos en seguida al restaurante

Cenamos pero noto a Henry un poco serio y eso no me gusta

-El lunes vuelvo a trabajar y no se lo que me voy a encontrar- digo rompiendo el hielo

-¿Porque lo dices?

-Digamos que mi sección en el periódico es un desastre cuando yo no estoy. Soy la editora y como este fin de semana libraba no se lo que voy a ver cuando llegue

-Bueno, no te preocupes seguro que si hay algo torcido sabrás enderezarlo y solucionarlo

En otro momento me hubiera tomado ese comentario como algo puramente sexual pero viendo lo serio que está no me lo tomo como tal

-Ya... ¿Que te pasa Henry?- pregunto haciendo que alce la mirada

-Nada, es sólo que hay un negocio que me tiene preocupado- dice dándole un sorbo a su cop de vino

-¿Porque?

-Por que si no sale bien puedo perder muchísimo dinero

-Mira, vamos a hacer una cosa, vamos a dejar de hablar de trabajo y vamos a irnos a tomarnos una copa- digo subiendo si cara con mi mano para hacer que me mire

En menos de treinta segundos hemos pagado y hemos salido y nos dirigimos a mi sitio de copas favorito montados en su coche pero cuando llevamos medio camino sueña su móvil

-¿Si?

-.....

-¿Cuando?

-.....

-Vale, en seguida voy- dice justo antes de colgar

-¿Que pasa?

-Mi madre está en el hospital, te dejo en casa y....

-No se te ocurra. Vamos directos al hospital- digo agarrándole la mano. Se que esta asustado porque su madre es la persona más importante del mundo para él así que no replica y conduce rumbo a él.

Subimos lo más rápido que podemos y cuando llegamos un médico sale de la habitación

-¿Doctor?

-Supongo que usted será Henry- dice estrechándole la mano con fuerza -Soy el doctor De Luca, pasen por favor

Cuando pasamos a la habitación, Rosalie está en la camilla con una máscara de oxígeno. Por lo visto se ha desvanecido en casa y los vecinos han llamado a la ambulancia

Mientras el atractivo doctor De Luca da explicaciones del diagnóstico Henry está al lado de su madre pero yo me limito a estar en un segundo plano, observando la escena... y al doctor.

Capítulo 2

CAP 2.

El pobre Henry está muy preocupado, su madre es mayor y cualquier cosa puede tener serias consecuencias para ella.

Estoy hombro con hombro con el doctor sólo que un paso hacia atrás y como consecuencia al girarse choca conmigo

-Lo siento, ¿esta bien?

-Si, no se preocupe Doctor- digo mirando a sus inmensos ojos azules

Una bonita sonrisa viste su cara y justo después se marcha sin poder evitar que le siga con la mirada

-Alison vete a casa. Me voy a quedar toda la noche aquí-

-Si quieres me quedo contigo- digo viendo como va hacia la puerta de la habitación y salimos fuera

-Vete a casa. No podemos hacer nada los dos aquí. Mañana nos vemos, ¿vale?- dice con tono tenue

Asiento y le miro, se que está preocupado así que sin que me lo pida le

abrazo y de inmediato el me abraza. Fuerte, apretándome contra él

-Gracias- dice dándome un beso en la frente

Salgo del hospital y cojo el móvil para llamar al servicio de taxis pero oigo pasos detrás así que me giro y veo al doctor de ojos azules y sonrisa impoluta

-Hola Doctor

-Hola, ¿que haces aquí tan tarde?

-Esperando un taxi

-Pues me parece que vas a seguir esperando porque a esta hora no hay muchos- dice poniéndose a mi lado -No me he presentado, soy Jean Baptiste De Luca-

-Yo me llamo Alison. Alison Ford- digo estrechándole la mano

-Bonito nombre Alison, dejame acercarte a casa porque si no vas a estar esperando más de una hora-

-No quiero molestarte Doc... digo Jean

-No lo haces así que vamos. No se hable más- dice abriendo la puerta de

su coche cediéndome el paso

Me monto y acto seguido lo hace él y enciende la radio nada más arrancar

-¿Italo-frances?- pregunto mirando por la ventanilla

-Si. Mi madre era francesa y mi padre italiano-

-Pues dejame decirte que tienes la mezcla más explosiva de todas

-¿Tu crees? Yo no creo que sea así-

-Si, lo creo al cien por cien. La elegancia de los italianos y la clase de los franceses- digo totalmente convencida

En diez minutos llegamos a mi calle y le digo que no hace falta que me deje en la misma puerta así que me deja un poco más atrás

-Gracias por traerme

-No tienes porque darlas Alison

-Doctor, ¿Rosalie va a ponerse bien?- pregunto mirándole algo preocupada

-Es una mujer mayor pero estoy seguro de que se va a recuperar del todo. Es una mujer muy fuerte- dice mientras yo asiento

Le vuelvo a dar las gracias y me bajo del coche y en cuanto entro a mi casa me llega un mensaje de Henry

"¿Has llegado bien a casa?"

"Si, el doctor que ha tratado a tu madre me ha acercado porque ya no había taxis"

"Perfecto. Mañana nos vemos. Gracias por querer quedarte pero los dos aquí no pintaríamos nada"

"Lo sé pero no quería dejarte sólo"

"No te preocupes. No pasa nada Alison. Mañana nos vemos. Descansa"

"Buenas noches"

Me da pena ver a mi amigo así pero lo cierto es que tampoco puedo hacer mucho más

Han pasado varios días y aunque Rosalie mejora, lo hace muy despacio.

Henry y yo quedamos en turnarnos para quedarnos con ella, el lo haría por la noche y yo durante el día así que conforme entro en la habitación Henry se levanta pero no me deja dejar las cosas en el armario

-Hoy no nos podemos quedar con ella. Van a hacerla pruebas todo el día y va a estar aislada por la noche- dice con una cara de cansancio tremenda

Estamos con ella no más de media hora y me voy con el a su casa

-Voy a comer algo-

-Vale y después te vas a duchar- digo dejando mis cosas en el suelo, al lado del sofá

Mientras el come algo yo voy al baño y lleno la bañera con agua caliente y algo de espuma, pongo la luz tenue para que se relaje porque ahora mismo es lo que mas necesita y cuando salgo le veo parado en la puerta

-Vete a bañar, necesitas relajarte- digo mirándole

-Gracias... bañate conmigo

-Henry...

-Por favor, no va a pasar nada. Sólo necesito contacto humano

Acepto. Se que no va a pasar nada, no va a haber sexo así que me desnudo y me meto en la bañera y el lo hace justo después apoyando su espalda en mi pecho

Mojo su pelo con el agua de mis manos y le masajeo la cabeza con la espuma

-¿Como estas Henry?

-Asustado- dice con la voz algo rota

-Estate tranquilo no va a pesarla nada

-Me da miedo quedarme sin ella

-Eso no va a pasar. Se positivo por favor, tu madre esta mejorando aunque despacio, pero lo hace

Beso su cabeza y noto como poco a poco se relaja y empieza a acariciar mis piernas.

Al cabo de un rato salimos de la bañera y le mando a dormir y mientras que lo hace yo me encargo de ordenarlo todo un poco viendo como en el mueble del salón tiene una foto nuestra de hace mas de dos años. Es la misma foto que tengo yo en casa.

Mientras ordeno papeles me doy cuenta de que hay unos de su madre que pueden ser útiles en el hospital así que le dejo una nota a Henry por si se despiertas

"Henry he ido al hospital a llevar unos papeles que he encontrado en la mesa. En cuanto los deje vuelvo. He cogido tus llaves"

Cuando llego al hospital subo a las oficinas y pregunto por el medico de Rosalie, me dicen que es la segunda puerta de la derecha y allí que voy. Llamo con los nudillos y un sonoro "adelante" me hace pasar

-¿Alison, que haces aquí?

-He venido a traerle unos papeles Doctor. Son de Rosalie y pensé que eran importantes- digo dejándolos en su mesa

Los ojea y me efectivamente eran importantes. Me da las gracias millones de veces

-No hace falta que me las des, he sido inteligente

-No dudo que lo seas

-Me molestaría que lo dudaras- digo mirándole y tengo la sensación de que nos estamos con la mirada pero como no quiero llevar esto al extremo decido retirarme a tiempo

-Tengo que marcharme Doc, ha sido un placer verte

-Igualmente Alison, siempre es un placer verte- dice acompañándote a la puerta con un aire de lo más seductor

Cuando llego a casa de Henry la nota sigue donde la dejé señal de que no se ha despertado así que decido cogerle algo de ropa cómoda y ponérmela.

Cuando empieza a anochecer empiezo a hacer la cena sin hacer mucho ruido pero al cabo de un rato oigo pasos en el salón

-¿Sigues aquí? No hace falta que te quedes Alison

-Escuchame, no voy a dejarte sólo ahora para que ahogues tus penas al rededor de una botella de vodka así que despejate y vamos a cenar- digo mientras acabo de hacer la ensalada viendo como baja la cabeza y sonríe tímidamente entrando al baño.

Sabe de sobra que no voy a dejarle sólo y menos ahora.

Capítulo 3

CAP 3.

Abro los ojos y no estoy sola en la cama, el brazo de Henry en mi cintura lo demuestra. Me giro y le veo dormido como un niño, le acaricio el pelo y me levanto despacio.

Hago una cadera hasta arriba de café y el olor inunda toda la casa... el aroma mas delicioso del mundo

-Buenos días- dice abrazándome por la espalda

-Hola, ¿como has dormido?- pregunto llenando dos tazas notando su pecho en mi espalda

-Bien. Gracias por quedarte esta noche

-No hace falta que me las des. Lo haría miles de cientos de veces si fuera necesario- digo entregándole una de las tazas

Le veo con el pelo despeinado y con ese pantalón de chándal gris que me recuerda a cuando eramos casi unos niños y dormíamos juntos por simple aburrimiento mientras veíamos alguna película

-¿Que pasa?- pregunta ante mi mirada

-Nada, que me recuerdas a años atrás por las pintas que llevas- digo riéndome mientras veo como se observa

-Eran buenos tiempos- responde algo nostálgico

Me acerco y le abrazo porque se que lo necesita y el me corresponde

-Gracias, en serio, no se lo que haría sin ti- dice con mi cara entre sus manos

-Harías lo mismo que ahora pero sin tu mejor amiga- contesto sonriendo pero esta se borra cuando noto sus labios pegados a los míos

Me besa y cuando se separa sonríe pero ahora soy yo la que se acerca a el y a su peligrosa boca. Le beso mordiendo despacio sus labios acto que provoca que me coja en volandas y devorándome la boca me lleve hasta su cama pero ahora no para dormir sino para desnudarme.

Empieza a quitarme la camiseta que me dejó ayer, lo hace con fuerza pero no la rompe, la tira al suelo. Mientras su boca se pasea por mi torso desnudo yo me encargo de deshacerme de sus pantalones con los pies pero justo cuando voy a conseguirlo suena su móvil

-Joder....

Se levanta y lo coge mientras se sube los pantalones y mientras habla se pone mas nervioso... Supongo que será de algunos de sus negocios

-Vale, luego te llamo y lo arreglamos pero joder parece que no sabéis hacer nada sin mi- dice colgando muy enfadado

-¿Todo bien?- digo poniéndome la camiseta

-No. Son unos putos ineptos joder. Parece que no saben hacer nada sin que este delante

Henry es el dueño de una linea de cafeterías que se está empezando a extender por todo el país y aunque va despacio le aporta muchos beneficios económicos y sociales ya que conoce a muchísima gente del mundo empresarial.

-¿Por que te vistes?- me pregunta mirándome

-Porque estas cabreado y no quiero que lo pagues con mi cuerpo

-No soy tan animal…- dice dejando el móvil encima de la coqueta de la habitación

Se acerca a mi de manera acechante mientras se quita los pantalones quedándose completamente desnudó en frente de mi y lo cierto es que so unas vistas que contemplaría durante mucho tiempo

-Deja de comerme con los ojos y desnudate- dice haciéndome reaccionar. Me desnudo y ahora estamos frente a frente en igualdad de condiciones, sigo el movimiento de sus ojos que me miran de arriba a abajo

-Ven aquí- digo acercándome, agarrándole del pelo y atraiéndolo hacia mi boca. En menos de dos segundos me ha dejado en la cama y mientras nuestros cuerpos encajan como dos piezas de puzzle noto como empieza a moverse de una manera muy intensa sin apenas dejarme espacio para moverme ni casi respirar pero cuando consigo que aminore el ritmo empiezo a disfrutar del placer que me provoca cada embestida, cada roce de sus labios con mi cuello, cada vez que noto el sudor de su pecho en el mio y cada vez que le oigo gemir

-Sigue… sigue- es lo único que alcanzo a decir mientras el orgasmo se abre paso dentro de mi

Henry no para de moverse y aumenta el ritmo cuando esconde su cabeza en el hueco de mi cuello y mientras lo muerde sus manos agarran mi cuerpo y su boca muerde mi cuello como si de una pieza de carne se tratase. Es tan intenso que no me da tiempo a decir nada cuando oigo como gime lo mas alto que puede al lado de mi oreja pero no quiero que el placer acabe ya así que agarro su cara y dándonos la vuelta me pongo sobre él apoyando mis manos en sus pectorales. Empiezo a moverme despacio notando como sus pupilas se dilatan y como la vena de su cuello se marca cada vez más

-Me estas matando...- dice mientras muerde mi boca

Cada vez que me muevo gemimos y jadeamos, nos devoramos y conforme aumento el ritmo el clava sus dedos en mis espalda acabando con jadeos mudos que significa que estamos cerca de acabar.

Pegada a su cuerpo hago los últimos movimientos notando como se aguanta los gemidos

-Gime, no te los guardes

Me hace caso y tras unos excitantes y sonoros gemidos nos dejamos ir mordiéndonos la boca

-Joder… necesito dormir algo. Metas dejado molido- dice besándome

-¿Nota?- pregunto graciosa mientras intento recuperar la respiración

-Dejame pensar… un 9

-No esta mal… nada mal- digo arrastrando mis labios por su cuello y el lóbulo de su oreja -¿Estas mas relajado?

-Estoy como nuevo- dice con esa sonrisa que no veía desde hace unos días

DOS MESES DESPUÉS

Salgo de mi casa justo después de comer, hoy tenía el día libre así que decido ir a ver a Rosalie que esta muchísimo mejor y eso tiene a Henry la mar de contento, tanto es así que nos hemos visto casi todos los días y la mayoría hemos acabado en la cama.

Cuando llego al hospital subo a la habitación veo a mi amigo y a su madre sonriendo

-Buenos dias- digo entrando y dando un abrazo a Rosalie

-Hola, ¿como estas?- me pregunta Henry risueño

-Bien, pero tu pareces muy contento

-Si, tengo cosas por las que alegrarme- dice mirando a su madre -Mañana le dan el alta y estamos muy contentos, ¿verdad?- pregunta mirándola

-Vete a casa a descansar. Yo me quedo con ella todo lo que queda de día, hasta mañana no te quiero ver por aquí- digo riéndome

-Gracias por todo Alison

-No me las des. Eres mi mejor amigo y si hace falta hasta te doy un riñón

Me abraza riéndose y me da un beso en la cabeza, se despiden de su madre y se marcha.

Me quedo hablando con Rosalie toda la tarde pero llegan un momento en el que se queda dormida así que voy a la máquina para sacar un café

-No te bebas eso- dice una voz masculina detrás de mi, me giro y cuando lo hago veo a Jean Baptiste -Ese café es una birria. Ven conmigo, tengo en el despacho el mejor café de la ciudad- dice esperándome

Jean y yo somos amigos. Este tiempo en el hospital me ha servido para darme cuenta de que es un hombre muy interesante e inteligente. Es un gran tipo y aunque solo nos vemos aquí es como si nos viéramos a todas horas

-Tienes un despacho muy bonito- digo entrando delante

-Digamos que los cirujanos tenemos despachos mas grandes- dice mientras saca la jarra de café

-¿Cirujano?- pregunto extrañada porque estaba segura de que era enfermero

-Si. Aunque sigo el caso de Rosalie soy cirujano pediátrico. Opero niños y estoy en urgencias cuando se necesita personal allí

-Vaya… un cirujano pluriempleado. Que paradoja- digo escuchando una sonora carcajada

-¿Sabes? Me gustaría invitarte a cenar pero creo que voy a obtener un no como un castillo

-¿Un no? Y que te ha hecho pensar pesar eso...

-Tu novio no lo vería muy bien

-¿Novio?… Henry no es mi novio- digo riéndome ante su mirada -Es mi mejor amigo y tenemos una relación algo "distinta" pero no es mi novio

-¿Algo distinta?

-Si pero eso ya te lo contaré otro día… ¿Entonces vas a invitarme a cenar?

Sábado por la noche es la fecha elegida y con una sonrisa en la cara vuelvo a la habitación pero en uno de los descansillos me encuentro a Henry

-¿Que haces aquí?- pregunto extrañada pero cuando veo salir del baño a una enfermera morena mi mente empieza a cavilar

-Iba a ver a mi madre…

-Seguro que si. Mira, no tienes que darme explicaciones... o si pero tu veras lo que haces. Voy a coger mis cosas y me marcho a casa. Si tienes cuerpo para estar aquí en el baño con ella también lo tienes para cuidar a tu madre- digo de seguido sin dejarle replicar y muy calmada hago lo que he dicho, cojo mis cosas y me marcho a casa

Solo tengo ganas de que llegue el sábado...

Capítulo 4

CAP 4.

Cuando salgo de la oficina del periódico donde trabajo oigo sonar mi teléfono

-¿Si?

-Buenas tardes señorita- dice una voz masculina al otro lado de la linea

-¡Jean! Que alegría oírte. He tenido un día horrible

-Pues como es sábado hoy cenamos juntos y me lo cuentas todo, ¿vale?

-Vale, ¿nos vemos en un par de horas?

-Dalo por hecho- dice con un tonillo bastante gracioso

Le doy mi dirección y en el coche me voy a casa. Cuando llego me ducho y abro mi armario pero justo me doy cuenta de que en mi teléfono fijo hay una luz parpadeando señal de que hay un mensaje de voz

"Alison, soy Henry... quería hablar contigo por lo que pasó el otro día. Sabes que no me gusta estar enfadado contigo, eres mi mejor amiga y que nuestra amistad es de esas que no estoy dispuesto a perder o quebrar. Cuando oigas esto llámame por favor."

Escucho atenta y cuando acaba me quedo parada. Supongo que yo tampoco quiero perder mi amistad con el pero ahora mismo estoy dolida y decepcionada así que no pienso llamarle.

Ya tengo decidido que ponerme, opto por un vestido de lunares y unos zapatos negros. Raya negra y labios rojos mate. No necesito nada más.

Justo cuando voy a llamar al servicio de taxis suena el timbre así que voy a abrir y me encuentro a mi pareja de esta noche perfectamente vestido con una camisa blanca, pantalones negros y zapatos del mismo color

-Justo iba a llamar a un taxi ahora mismo- digo cogiendo mi bolso

-Pues ya no hace falta… por cierro estas bellisima

Le miro asombrada porque no me esperaba para nada el comentario y lo dice de tal manera que incluso me hace sonrojar y eso en mi es casi imposible

-Gracias. Tu también estas muy guapo- digo algo tímida...¡¿ PERO QUE ME ESTA PASANDO?!

En cuanto me monto en el coche noto una tranquilidad que hace un momento no sentía

-¿A donde me vas a llevar a cenar?

-Digamos que es una sorpresa

-¿Una sorpresa?- digo mirándole con una pequeña sonrisa en la cara, veo como asiente ybme deja impaciente por saber

En cuanto me bajo del coche y me percato de que estamos en el mejor restaurante de la ciudad no puedo ocultar mi cara de sorpresa

-Pero Jean no voy vestida para entrar en ese sitio…

-¿Como que no? Vas perfecta para entrar donde sea así que vamos, la mesa nos espera

Me agarro de su brazo por que los adoquines de la calle me desequilibran y con los altos tacones tengo el riesgo de caerme y esa es una posibilidad que no estoy dispuesta a contemplar

Cuando entramos, Jean da su nombre y un amable camarero nos acompaña a una mesa

-¿Te gusta el vino?

-Solo el rosado- digo observando la elegantísima decoración del lugar

Pedimos lo mismo para cenar, ensalada de setas y rúcula con soja y de segundo carne con bambú y cuando nos traen el primer plato noto como si Jean quisiera preguntarme algo

-¿Vas a preguntarme lo que tienes en la punta de la lengua?- digo viendo como de ríe

-Me has cazado. Era una pregunta tonta la verdad… tengo curiosidad por saber como es la relación entre tu amigo Henry y tu

-Has ido al grano, ¿eh?- digo riéndome ante su mirada -Pues verás, Henry y yo nos conocemos desde hace mas de diez años y siempre ha sido mi mejor amigo pero desde hace unos dos años decidimos que seguiríamos siendo los mejores amigos pero teniendo sexo sin compromiso… Si quieres salir corriendo puedes hacerlo- digo haciendo una pausa

-No voy a salir corriendo. Continúa

-Ambos aceptamos que había que tener reglas para que no se fuera de madre y solo había dos. La primera era que si empezábamos a sentir algo por la otra persona, esta tenía que saberlo y la segunda era que si conocíamos a otra persona el sexo se acababa. Así de simple

-Entiendo. ¿Y porque estas enfadada con el?

-¿Como sabes que...

-No has hablado de el en toda la noche

Le cuento que el otro día me lo encontré saliendo del baño con una enfermera mientras yo le relevaba para cuidar de su madre y que no me supo dar explicaciones aun sabiendo que solo tenía que darme una.

-¿Y tu le has dicho a el que me has conocido a mi?

-No, hace días que no hablo con el y tampoco tengo porque decírselo si el no lo ha hecho

-Entiendo pero entonces estáis a la misma altura ya que ambos cometéis el mismo error

-No porque Henry la cagó primero- digo acabándome la ensalada y lo cierto es que me encantaría cambiar de tema y se me tiene que notar en la cara porque Jean en seguida me pregunta por mi trabajo. Le cuento que soy editora y periodista de uno de los periódicos mas importantes de la ciudad

-Vaya no te imaginaba con esa profesión

-¿No? Y según tu para que doy el perfil…- digo mientras nos ponen el segundo plato en la mesa

-Te veía como una empresaria emprendedora pero lo cierto es que te pega ser periodista

-¿Y tu como acabaste siendo cirujano?- pregunto bebiendo de mi copa

Me cuenta que desde pequeño lo tenia claro y que no dudo en cogerse esa carrera cuando llegó a la Universidad. Es medico por vocación y eso a veces le cuesta la salud porque se implica demasiado.

Cuando acabamos de cenar y salimos nos quedamos parados en la puerta

-¿Te apetece una copa?- me pregunta guardándose las manos en los bolsillos

-Si, conozco un sitio tranquilo aquí al lado, ¿vamos?

-Te sigo- dice con una deslumbrante sonrisa

El camarero es amigo mio y en cuanto me ve nos da la mi mesa favorita

-Gracias Paul- digo lanzándole un guiño

La "cita" va muy bien Jean me cuenta que su madre vive justo en frente de los campos elíseos y que algún día me llevará ya que le digo que nunca he estado en París

-Hacía mucho tiempo que no conocía a nadie como tu Alison-

-Eso es porque no hay muchas como yo Jean- digo con una sonrisa

Nos tomamos un par de copas mas cuando empieza a sonar música tranquila y algunas personas salen a bailar

-Señorita…- dice tendiéndome la mano y sorprendida acepto

Me acerca a el con una delicadeza digna de admiración y me agarra como si le diera miedo romperme. Nos movemos al ritmo de la música, balanceándonos sin decir mucho, solo bailamos con mi cabeza encima de su hombro pero cuando alzo la mirada todo se nubla…

En cuanto alzo la mirada me encuentro a escasos diez metros a Henry sentado en la barra con un copazo de ron y limón y mi cara cambia al instante. El me ha visto y sabe que yo a el también pero ninguno de los dos hace nada por acercarse

-¿Estas bien?- dice Jean dirigiendo su mirada hacia él

-Si pero no quiero verlo ahora mismo. ¿Te importa si nos vamos?- pregunto algo nerviosa

-Claro que no. Todo lo que sea porque estés a gusto. Vamonos- dice cogiéndome la mano

Cogemos nuestras cosas y salimos de allí y ambos nos damos cuenta de que está empezando a amanecer

-Se me ha pasado el tiempo volando- dice mirando el cielo rojizo por el sol

-Y a mi... tengo los pies molidos- digo con un gesto de dolor horrible

-Esperame que voy a por el coche- dice soltando mi mano acariciándola

Jean es un amor de hombre y sigo sin entender por mas vueltas que le de como es que sigue soltero. Mis amigas se lo rifarían.

Justo cuando sale de mi campo de visión me giro y me encuentro a Henry con no muy buenas pintas

-¿Quien es? ¿Es el médico?- dice algo despeinado

-Eso a ti no te importa

-¿Porque no me has contestado el mensaje?

-Henry dejame en paz

-Alison contestame- dice agarrando mi muñeca con algo de fuerza pero no me hace daño

-No estas en posición de preguntarme nada. Dado lo que hiciste hago lo que quiera, cuando quiera y con quién me de la real gana. ¿Lo has entendido?- digo haciendo que me suelte

-No te va a tratar bien. Lo sé

-Vete a la mierda Henry- digo viendo como Jean llega con el coche y se baja

-¿Va todo bien?- pregunta un poco violento

-Si…

-No. Nada va bien porque se que no la vas a cuidar ni a querer- dice balbuceando por la borrachera que lleva

-Mira amigo voy a dejarte algo claro…

-Jean para por favor- digo cogiéndole del brazo

-Tranquila- me dice -Aprende a respetarla a ella y a la normas que te has saltado. Deja de comportarte como un cretino- dice muy serio y justo después me coge la mano y me lleva hasta el coche.

Cuando arranca noto como Henry nos sigue con la mirada hasta que le pierdo de vista

-Lo siento

-No, siento que hayas tenido que verme algo alterado y que esto no haya acabado bien- dice sin apartar los ojos de la carretera

Cuando llegamos a la puerta de mi casa nota que estoy seria

-Alison… tranquila. No te preocupes. La próxima cita será perfecta- dice haciendo que esboce una pequeña sonrisa

-Bueno, mientras que no acabe así me conformo- digo bajando del coche viendo como el también lo hace

-Ven aquí- dice acercándose. Lo hago y me abraza quitándome todas las malas sensaciones del cuerpo

-No me sueltes todavía- digo de manera automática, sin pensar

-No entraba en mis planes hacerlo- dice con una preciosa sensación de calidez en la voz

Nos separamos muy despacio y justo cuando vamos a despedirnos suena su móvil

-¿Si?

-.....-

-Entiendo... dame media hora y estoy allí

-¿Va todo bien?- pregunto viendo su gesto serio

-Pues no, me necesitan en el hospital y estoy muerto de sueño

-Sube y tomate un café cargado y comes algo

Subimos mientras noto como su dedo acaricia mi brazo suavemente, cuando abro la puerta de casa veo la luz del teléfono parpadeando otra vez pero no hago caso, me centro en Jean y en el café que le estoy sirviendo

-Gracias- dice con la cara algo cansada

-¿No quieres comer nada?

-No, así está bien- dice saboreando el café

Me quito los tacones y me quedo mirando a la luz del teléfono, sin pensármelo doy y escucho una respiración algo pesada

"Alison yo… sabes que te quiero mucho y no quiero que te haga daño. El… el no te va a cuidar bien el…"

Ahí se corta el mensaje y yo no reacciono, me da un poco igual o no…

Jean está justo detrás de mi con la mirada fija en mi rostro y la taza en las manos

-Si me dejas decirte algo Alison… no dejes que te afecte, se que es tu amigo y que le quieres pero no dejes que coarte tu vida

-No quiero que lo haga y me hace sentir culpable sin tener porqué

-Me tengo que marchar- dice dejando la taza encima de la cocina -Tu vete a dormir y descansa, ¿vale?

-Vale, te haré caso Doctor- digo sonriendo mientras le acompaño a la puerta

-Alison voy a besarte

No me da tiempo de reacción y me besa, coge mi cara con sus manos y me besa de una forma tremenda, me hace olvidar todo lo que ha pasado hace un momento y me dejo envolver por él. Le beso y mis labios se amoldan perfectamente a los suyos pero tiene prisa y se separa despacio para no romper el momento

-Descansa- dice con los labios algo hinchados

-Tu intentalo cuando llegues a casa- digo recomponiéndome con una sonrisa

-Cuando llegue a casa te llamo- dice alejándose de la puerta

En cuanto cierro intento no ponerme a sonreír como una idiota pero es inevitable, Jean está empezando a colarse donde antes no había sitio para

nadie…

Capítulo 5

CAP. 5

Llevo dos semanas sin ver a Jean, no nos hemos llamado no se si por vergüenza o dejadez aunque lo cierto es que estos últimos quince días han sido una mierda y necesito verle pero como tampoco quiero molestarlo decido no llamar.

Salgo del periódico muy quemada, tanto que me estoy pensando seriamente volver. Cuando salgo a la calle veo a todo el mundo mirando las pantallas gigantes que hay en el centro de la ciudad y por inercia vuelvo la vista y miro.

Ha habido un accidente de avión y todos los heridos serán tratados en el White Soul Hospital, ahí es donde trabaja Jean y ahora si que siento la necesidad de llamarlo… y eso hago

pero me salta el contestador así que cuelgo y me voy a casa.

En cuanto entro y echo la llave me meto en la ducha y me relajo mientras escucho el teléfono sonar, pero dejo que salte el contestador

Dormir es lo único que me apetece hacer ahora y sin pensar nada más me meto en la cama y me arropo hasta los ojos pero oigo vibrar mi móvil. Es una nota de audio de Jean

"Hola Alison, siento no haberte llamado estos días pero he estado… ocupado y tampoco quería molestarte. En fin que me gustaría verte pero ahora mismo tengo que dejarte, estamos muy liados en el hospital. Un beso Alison"

Que mono es joder. Mis ganas de verle han aumentado mas si cabe y no es para menos después de como acabo nuestra cita pero el sueño hace mella en mi y acabo dormida como un tronco.

Oigo ruidos fuera y alertada me levanto con el pelo alborotado y el pijama medio caído. Voy hacia la puerta y cuando abro veo a Henry empapado

-¿Que haces aquí?- digo viendo las gotas de agua cayendo por su cara

-He venido a verte

-¿A las seis de la mañana? ¿Estas borracho?- pregunto descolocada

No dice nada, no está borracho, sólo se acerca y me abraza

-Eres un un gilipollas Henry

-Callate joder- dice abrazándome más fuerte

Al final acabo abrazándole yo también pero al cabo de unos segundos noto como se tensa

-Perdoname Alison. La he cagado

-Ya la jodiste Henry

-No. Sólo quiero intentar arreglarlo…- dice dejando la frase a la mitad

-Acaba de hablar- digo mirándole fijamente

-No, era sólo eso. Lo siento mucho Alison. Muchísimo-

No me lo creo, se que me oculta algo y aunque le apriete las tuercas no me lo dice

-La jodiste Henry, te saltaste una de las dos únicas normas que habíamos puesto y cuando me ofrecí a quedarme a cuidar de tu madre en el hospital

-No se que me pasó...

-Mira escuchame vete a casa y ya hablaremos sobre esto. Necesito ducharme y cambiarme para irme a trabajar

-Vale pero sabes que me muero de ganas de ducharme contigo- dice cogiendo mi cara con sus enormes manos

-Henry… vete a casa anda. Estas empapado y vas a coger un resfriado enorme

-Vale. Necesito que volvamos a ser amigos Alison- dice acercándose a mi

dándome un beso en los labios

-Eres un cabronazo- digo viendo como se dirige hacia la puerta

-Adiós- dice riéndose cerrando la puerta

El muy cabrón me ha besado, no significa nada, lo ha hecho para dejar su "huella" en mi boca, como señal de seducción...

Justo cuando salgo de la ducha llaman a la puerta...

¡SE PUEDE SABER QUIEN COÑO ES A ESTAS HORAS!

Voy con algo de mal humor a la puerta pero cuando abro se me rompe el alma

-Jean…- digo viéndole con la vara cansada, desencajada y las manos todavía algo rojas por la cantidad de sangre que habrá tocado

-Ha sido un día horrible, ¿puedo pasar?

-Claro- digo cediéndole el paso pero en cuanto cierro la puerta se abraza a mi apoyando su cabeza en mi hombro con un mensaje de necesidad absoluta y ante eso yo, me quedo inmóvil, nunca le he visto así y sólo me limito a abrazarme mientras escucho su agitada respiración

No me suelta y no me atrevo a moverme así que acaricio su pelo y reacciona

-Lo siento

-No digas eso. Imagino que no ha sido un día fácil

-El peor de mi carrera. Ha muerto en mis brazos una cría de quince años... por dios- dice sentándose en el sofá

-¿Puedo hacer algo Jean? No se muy bien que hacer en estos casos- digo algo apurada

-No mucho, se me ocurrió venir no se muy bien por que… si molesto me marcho- dice alzando la mirada

-No molestas, tu nunca lo haces- digo yendo hacia el pero se me enciende la bombilla -Voy a hacer un poco de café- digo agachándome para ponerme a su altura desde la que puedo observar cada Mota de color de sus ojos azules. Le doy un beso en la sien y voy a la cocina

Toda mi casa huele a café y cuando llevo las dos tazas le veo mirando su móvil

-Toma bebetelo. No es tan bueno como el que me ofreciste tu pero esta bueno- digo intentando sacarle una sonrisa

-Gracias. Te he echado de menos- dice dejándome sin habla

-¿Y porque no me has llamado?- digo sentándome a su lado en el sofá

-Porque no quería molestarte

-Sabes que esa llamada nunca me hubiera molestado

-Ya… ¿Trabajas hoy?

-Si pero no te preocupes, voy a pedir que me suplan

Justo en ese momento suena el teléfono de mi casa y como es del periódico lo cojo

-¿Si?-

-Alison, soy Charles. ¿Te importa que te cambie el plan de hoy?-

-No, ¿que pasa?-

-Necesito que le hagas una entrevista a empresarios que están convirtiéndose en gente bastante conocida e importante en la ciudad.

-Vale, ¿de quien estamos hablando?- pregunto cogiendo un boli y papel

-Henry Baker, el dueño de las cafeterías Baker, ¿sabes quien es?

-Si, le conozco. Es amigo mío

-Vale pues a las seis tienes que estar en la oficina de la redacción

Cuelgo y Jean me mira con la expresión triste

-Me voy a marchar a casa, necesito descansar

-No me molestas Jean

-Lo se pero quiero darme una ducha y descansar. Creo que voy a tomarme una semana libre

-Haces bien. Te vendrá bien desconectar, ¿ya sabes donde te vas a ir?

-Si, voy a visitar a mi madre a París… vente conmigo

-No puedo dejar de trabajar asi sin avisar

-Piensatelo, te prometí que te llevaría a París

-Estas noche te llamo y lo hablamos, ¿vale?- digo viendo como coge su

chaqueta y se dirige hacia la puerta, le acompaño y se gira

-Llamame está noche, ¿vale?

-Lo haré- digo asintiendo viendo como se acerca y me besa. Es un beso suave, delicado

-Hasta luego- dice al separarse de mis labios saliendo por la puerta

Llego al edificio una hora antes con todo preparado y subo a la sala donde voy a entrevistar a Henry y antes de que lleguen todos me meto en el baño y me maquillo lo justo para no ir con esas ojeras que tanto odio pero oigo la puerta abrirse, me giro y veo a Henry

-¿Sabes que es el baño de mujeres no?

-Eso nunca me ha importado mucho- dice echando el pestillo

Camina hacia mi mientras me pinto los labios, me abraza por la espalda y aunque intento entender porque lo hace no lo consigo

-¿Que haces?

-Sentirte- dice apretando su pecho contra mi espalda -Mirame Alison por favor

Me giro y le miro algo desconfiada, sigo molesta y el lo sabe pero cuando mi mirada se inunda del azul de sus ojos una palabra ronda en mi cabeza:

P E R D I D A

Sus dedos acarician mi cara, rozan mi nariz y mis labios

-Besame- es lo único que sale de su boca justo antes de devorarla

Le beso con suavidad pero el coge mi cara y aprieta sus labios contra los míos. Su lengua se abre paso y empieza a jugar con la mía al mismo tiempo que me sube encima de los lavabos.

Sus manos rodean mi cintura y yo enrosco mi piernas a la suya mientras que mis manos palpan su abdomen por encima de su impoluta camisa azul.

El beso cada vez es más intenso y sensual y tengo claro que no quiero tener sexo en un baño de mi trabajo

-Henry para

-Tu tan inoportuna- dice con una sonrisa de medio lado

Acabamos recomponiéndonos y después de limpiar sus labios y retocar los míos salimos sin que nadie nos vea.

Cuando salgo voy directa a mi oficina a coger mi cuaderno y un boli.

La primera parte de la entrevista va muy bien, tengo que preguntarle a Henry por sus orígenes y aunque me los sé de memoria tengo que hacerme la profesional.

El redactor pide que hagamos un descanso de diez minutos y eso

hacemos.

-Alison, que no se te olvide preguntarle por su nueva novia y su viaje a Rusia

-¿Perdona como?- pregunto estupefacta

-Tiene una nueva novia, enfermera creo... morena y rusa y según se rumorea se largan a Rusia o eso va contando ella-

No me puedo creer lo que oigo, tengo que interiorizar toda la información en menos de dos minutos para hacer la segunda parte que se que me va a costar Dios y ayuda hacerla.

-Bien señor Baker, hablemos de su vida privada- digo viendo como le cambia el gesto -Se rumorea que usted y su pareja se marchan a Rusia una temporada, ¿es eso cierto?- pregunto manteniendo la entereza

-Bueno… es algo no muy meditado la verdad. No se que haremos todavía

"Haremos" el muy cabron ha dicho "haremos"

La entrevista acaba algo tensa pero por suerte nadie se da cuenta, sólo el y yo.

Empiezo a recoger mis cosas y volver a mi despacho para pasar la entrevista al ordenador y poder salir de aquí ya

En cuanto entro a la oficina Henry lo hace detrás cerrando la puerta

-Al…

No le dejó decir nada porque le cruzo la cara con tal fuerza que giro su cara y me retuerzo de dolor por mi mano

-FUERA DE AQUÍ- digo gritando dándome igual que la gente me oiga y sin replicar sale por la puerta

Me cuesta más de dos horas pasar la puta entrevista y cuando salgo de allí sólo quiero desaparecer una temporada así que llamo a Jean para aceptar su oferta parisina.

Capítulo 6

CAP. 6

Salgo del edificio con la cara desencajada, no sin antes decirle a mi jefe que me cojo unos días libres. Me despido de Julio, el guarda de seguridad, como todos los días.

Cuando salgo a la calle el viento me despeina por completo y tengo que resguardarme en un soportal y cogerme una coleta como puedo, ahora mismo sólo quiero llegar a casa y dejar de pensar en todo lo que ha pasado hace un rato pero como idiota mi camino por la calle sin mirar acabo en mitad de un paso de peatones con el semáforo en verde y como consecuencia una sonora pitada y algún que otro coche pasando a pocos centímetros de mis pies me despiertan de mi letargo

-¡Alison sal de ahí!- me dice una voz al otro lado de la calle, como si fuera tan fácil...

A duras penas paro unos coches y acabo de cruzar y cuando llego a la acera una mano me coge rápido

-¿¡Se puede saber que hacías!?

Cuando miro hacia arriba y veo que es Henry me aparto muy rápido y mas cuando veo que está con la que es su "novia"

-Solo me he despistado, nada mas

-Tienes que tener cuidado- dice mirándome

-No te hagas el digno, ambos sabemos que estoy así por tu culpa- digo dejándole a cuadros cosa que me hace ver que no le ha contado a la rusa lo que había entre nosotros

Justo cuando voy a lapidar esta conversación aparece en mi campo visual el sobrino de Henry, George

-Hola- dice con esa sonrisa tan bonita saludando a su hermano y poniéndose a mi lado

-¿Que tal?- le pregunto viendo como se atusa la camisa de cuadros

-Bien, tengo que contarte muchas cosas Alison- dice algo misterioso cosa que me produce mucha gracia

-Quiero presentarte a alguien George- dice Henry haciendo que me ponga blanca -Esta es Masha

Se estrechan la mano pero George no está muy convencido del tema, no se le ve cómodo y como yo tampoco lo estoy decido llevármelo de allí. Nos despedimos con un escueto "hasta luego" y con muchas preguntas en el aire al menos por mi parte

La historia de George es bastante larga pero se podría resumir en que Rosalie y Henry lo han criado desde que tenía dos años.

El rato que paso con el me evado de todo lo demás porque se merece que le preste atención

-Me gusta una chica

-A tus 18 años me alegra escuchar eso, es la típica rubia de ojos azules, ¿no?

-¡Que va! Es todo lo contrario. Moren de ojos oscuros. Se pasa todo el día en la biblioteca estudiando y me da mucha vergüenza hablar con ella

-George, eres un chico guapísimo y estoy segura de que si hablas con ella no te va a dar un no

-No se... es que Martha es muy tímida

-Vamos a ver, tu habla con ella, intentalo por lo menos- digo mientras nos acabamos el café

Me promete que lo intentará y con esa promesa nos despedimos.

Cuando llego a casa lo primero que hago es llamar a Jean

-¿Si?

-Hola, soy Alison, ¿estas ocupado?

-No, de echo estaba esperando tu llamada… ¿tienes una respuesta?

-Necesito salir de aquí Jean, vamonos ya por favor

-¿Estas bien?

-He estado mejor. Ahora mismo sólo quiero irme de aquí

-Haz la maleta, mañana a las ocho estoy en tu casa, ¿vale?

-Vale. Hasta mañana Jean

-Hasta mañana- digo justo antes de colgar

El otoño en Francia, según Google, es fresco así que decido meter ropa de abrigo pero no en exceso y cuando dan las doce me mero en la cama con todo preparado para salir de aquí mañana temprano.

En cuanto sueña el despertador me levanto y me ducho, desayuno y dejo todo listo para cuando llegue Jean y a las 8 en punto llama a mi puerta, no tardó más de diez segundos en abrir y cuando lo hago y sin yo preguntar me abraza, como si supiera que lo necesito

-¿Lista?

-Si, vamonos ya- digo cogiendo mi maleta y cerrando la puerta de mi casa

La mayoría del tiempo que dura el viaje me lo paso durmiendo al lado de Jean que también duerme pero menos que yo. Le noto algo nervioso, supongo que será por ver a sus padres y le entiendo a la perfección.

Cuando pisamos suelo francés nos envuelve un aroma distinto, un aire diferente y el simple paisaje hace que me enamore de este precioso país.

-No vamos a tardar mucho en llegar, ¿nerviosa?- me pregunta poniéndose las gafas de sol que le dan un toque muy atractivo

-No, estoy muy cansada pero el que estas nervioso eres tú. Se te nota mucho- contesto riéndome

-¿Tanto?- pregunta mientras yo asiento -Es que hace mucho que no veo a mis padres y siempre me entran estos nervios tontos

-Eres tan adorable…

La casa a la que llegamos esta en pleno centro de París y desde ella se ve

la torre eiffel en todo su esplendor

-¿Y tus padres?- pregunto dejando mi maleta en una enorme habitación junto con la de Jean

-Pues no lo sé, suerte que tenía llaves porque si no nos hubiéramos quedado en la calle- dice cogiendo su teléfono y llamando a su madre y después de un rato veo aparecer por la puerta a un matrimonio adorable. Ella es alta, de pelo corto y cano, esbelta y de ojos verdes azulados. El es aún más alto que ella, de radiante sonrisa y ojos oscuros, pelo corto y cano aunque con ese atractivo italiano que es imposible de esconder

Julianne y Carlo, esos son sus nombres y los cuatro nos vamos al salón y empezamos a hablar del viaje y de mi aunque es algo que odio porque no me gusta ser el centro de nada. Después de pasar más de media tarde hablando Jean me enseña la habitación en la que voy a dormir

-Es una habitación preciosa pero hay dos camas-

-¿Ya quieres dormir conmigo?- pregunta gracioso

-No es eso, es que pensaba que íbamos a dormir en habitaciones separadas

-Pues siento decepcionarte- dice abriendo las cortinas inundando la habitación de luz

Cuando dejamos todas las cosas salimos y hay una mesa gigante con una cena espectacular en ella

-¿Estas cansada?- me pregunta sentándose a mi lado

-Pues si, sólo quiero comer algo y descansar para estar mañana al cien por cien

-Pues no se hable más. Cenamos y nos vamos a dormir

La cena está buenísima, Carlo cocina se miedo pero las ojeras me llegan hasta la mitad de la cara así que después de despedirnos nos ponemos el pijama y nos metemos en la cama

-Oye, ¿por que hay dos camas?- pregunto arropándome

-Bueno… una era la mía y otra la de mi hermano

-No sabía que tenías un hermano

-Tenía… Bruno murió hace siete años en un accidente- dice mirando al techo

-Lo siento mucho, no sabía que…

-No pasa nada Alison, no te apures- dice mirándome con una tierna

sonrisa

Al final acaba durmiéndose antes que yo pero por más sueño que tengo y empeño que le pongo no consigo dormir así que decido salir al balcón de la habitación desde el que hay una excelente vista, allí me da por pensar en todo… en mis padres, en Henry, en su madre, en mi trabajo y no se porque me empiezo a agobiar, quizá porque me pongo demasiado peso en la espalda o porque no soy capaz de abarcar todo lo que me propongo...

Justo cuando estoy a punto de llegar al límite máximo de agobio noto una mano pasando por mis hombros

-Las vistas son bonitas pero necesitas descansar

-Es que no puedo dormir Jean, se me ha juntado todo y estoy muy agobiada

-Vamos a la cocina, voy a hacerte una infusión- dice cogiéndome de la mano

Hace que me siente en un taburete y mientras hace la infusión no me quita el ojo de encima

-¿A que se debe tu agobio?

-Pues no lo se, supongo que me ha dado por pensar en todo

-¿En Henry?

-No sólo en eso, en mi vida en general, en el trabajo, en mi familia… en todo

-Nunca me has hablado de tus padres- dice dándome la taza caliente

Le miro algo parada y pierdo la mirada en el líquido de mi taza…

-Esa es una historia demasiado larga como para contarla ahora- digo dando un sorbo

-Bueno, ya tendremos tiempo para hablar de todo lo que quieras contarme- dice dándome un beso en la cabeza

Se queda conmigo hasta que me acabo la infusión y después volvemos a la cama, cuando nos tumbamos se queda mirándome y yo a él

-Me alegro de que hayas aceptado venir

-Y yo de que me invitaras- digo acomodándome viendo como la luna se asoma por la ventana

Cuando el sol me da en la cara me doy la vuelta y me topo con los inmensos ojos azules de Jean

-Buenos días- dice haciendo que me sobresalte

-Hola… no me vuelvas a despertar así si quieres que continúe con vida- digo escuchando una sonora carcajada

En cuanto me levanto me ducho y desayuno con los padres de Jean mientras el se acaba de preparar. Me preguntan que tal he dormido y que tenemos pensado hacer hoy pero justo antes de que pueda contestar lo hace Jean

-Teníamos pensado ver los Campos Elíseos, La Torre Eiffel y la Catedral de Notre Dame

-Vaya… nosotros teníamos pensado ir al Caserío todo lo que queda de mes y contábamos con vosotros

Después de cuadrar los días y los planes decidimos que en un par de días iremos al caserío pero que antes haremos algo de turismo. Los padres de Jean se van hoy y nos encontraremos con ellos en un par de días.

Capítulo 7

CAP. 7

Me encanta hacer turismo, parecer una guiri y echar fotos a todo. Jean es un guía excepcional y me deja pegada a todo lo que me cuenta pero el día pasa demasiado rápido como para disfrutar de todo lo que hemos visto.

Llegamos a casa de sus padres y nos encontramos con que no hay nadie

-Tus padres han salido pitando- digo riéndome viendo su cara de sorpresa

-Pues sí que tenían ganas de irse joder

Mientras me pongo ropa cómoda Jean se encarga de abrir las ventanas y poner música en el precioso tocadiscos de su padre.

Frank Sinatra inunda los más de doscientos metros cuadrados de casa. Desde el balcón se ve toda la belleza de Francia y es imposible apartar la vista de ella

-Toma- dice entregándome una cerveza

-Gracias- digo viendo como se pone a mi lado y mira al horizonte -Ha sido

un buen día

-Tengo la necesidad de hacerte una pregunta

-Pues hazla- digo mirándole

-¿Estas enamorada de Henry?

Su pregunta me deja perpleja, le miro con el ceño fruncido y sin saber muy bien el porque de ella

-No pero no se a que viene esa pregunta

-Viene a que me siento como si estuviera en un segundo plano y sólo quiero saber hasta dónde puedo llegar

No doy crédito a lo que oigo y tengo que recomponerme para seguir con esta conversación

-Jean, no se porque te sientes así, ya te explique lo que había y sabes lo que hay, la situación tan incómoda que hay

-No se que situación hay ahora porque no me la has contado- dice apartándose unos pasos

-Pues siéntate y escuchame- digo fijando mi mirada en él

Se lo cuento todo, con todos los detalles y abriéndome el alma en canal para que vea cómo me siento pero para que se de cuenta de que aquí no hay ni primeros ni segundos platos.

Estoy más de una hora hablando y el escucha sin decir una palabra. Cuando acabo respiro hondo y bebo de mi cerveza un trago más grande de lo que tenía pensado haciendo que me cueste tragarlo

-Henry es un gilipollas Alison, lo siento, por ser tan rudo pero es lo que pienso. Es un imbécil que no ha sabido apreciar lo que tenía a su lado

-Ya pero bueno, espero que le vaya bien en Rusia- digo dejando el botellín en la mesa -Me voy a dormir ya Jean

-Espera Alison, no quiero que te vayas a dormir con mal sabor de boca- dice cogiéndome del antebrazo

-Dejalo, ahora mismo no tengo ganas de nada y menos de hablar- digo yéndome a la habitación

Me meto en la cama y me arropo dejando la ventana abierta

-Alison- dice entrando en la habitación pero no respondo -Alison contestame, se que no estás dormida

-Jean dejame dormir, ¿quieres?- digo incorporándome viendo como me mira

-No. Escuchame. No quiero que pienses nada malo…

-Y como no voy a pensarlo si me haces esa pregunta sabiendo que había discutido con él. ¿Lo has hecho con maldad?

-¡No! De ninguna de las maneras… sólo quería saber porque aceptaste mi invitación

-La acepté porque necesitaba desconectar de todo, del trabajo, de mis amigos, de Henry, de mi vida en general- digo viendo como se queda mirándome -¿Te ha valido mi respuesta?

-Por supuesto que sí. Lo siento Alison

Asiento y me vuelvo a tumbar en la cama, me arropo hasta el cintura y sorprendentemente me quedo dormida al instante.

Cuando abro los ojos todavía es de noche, miro el reloj que marca las cuatro y diez y Jean no está en su cama así que me levanto y le encuentro en el sofá con un libro en la mano y con la música a un volumen casi imperceptible. Le quito el libro de las manos con cuidado y cuando voy a apagar la música oigo como garraspea

-No la quites- dice levantándose del sofá

-Son las cuatro de la mañana Jean y te recuerdo que tienes vecinos

-Esa pareja de Alemanes me dan un poco igual ahora mismo- dice

cogiéndome y acercándome a él -Vamos a bailar

-¿Que? Deja de decir estupideces por favor- digo intentando hacerle entrar en razón pero no hay manera

-Solo una canción, por favor- dice mientras yo, resignada, cojo la mano que me tiende. Empieza a sonar "My Way" y ambos nos movemos sutilmente de lado a lado sin hablar y cuando acaba la magnífica canción me separo y a duras penas me lo llevo a la cama

-Lo siento mucho Alison, no tenía que haberte hecho esa pregunta

-No pasa nada. Vete a dormir ya anda- digo cerrando la puerta de la habitación pero cuando me doy la vuelta le veo parado delante con una extraña pero preciosa sonrisa en la cara

Se acerca hasta que le tengo a menos de diez centímetros de mi, acaricia mi cara mientras yo, estática, intento asimilar lo que está pasando, el giro tan enorme que ha dado esta situación en unas horas y el porque de ello pero dejo de asimilar cuando noto su frente pegada a la mía.

Su nariz recorre mi cara hasta que su boca roza la mía y nos besamos.

No es un beso intenso pero no es un mal beso ni mucho menos. Es un beso suave, algo torpe al principio pero perfecto porque ambos teníamos ganas y ninguno daba el paso. Sus labios son carnosos y cazan mi boca haciendo que no pueda decir ni una sola palabra. Los dos besos que nos dimos no han sido suficiente y este lo demuestra

A trompicones vamos hacia una de las camas pero no quiero que las cosas con el sean como con Henry así que antes de que su boca baje por mi cuello me aparto.

-¿Que pasa?- pregunta mirándome

-No quiero que me pase lo mismo que con Henry, Jean- digo con los labios hinchados

-Esta bien… está bien. Buenas noches Alison- dice dándome otro pequeño beso en los labios

-Buenas noches- digo yendo a mi cama y arropándome con el único propósito de dormirme cuanto antes

Cuando abro los ojos lo primero que veo es a Jean, en su cama, dormido como un tronco. Una imagen totalmente adorable.

Decido levantarme y hacer café y mientras este se hace me voy a la ducha. Me relajo debajo del agua, tanto, que es Jean quien llama a la puerta

-El café ya ha subido. Tienes la taza en la cocina

-Ya voy- digo alzando la voz, para que me oiga

Salgo y el olor a café me da un hambre voraz así que voy a la cocina

-Gracias- digo cogiéndola sintiendo el calorcito en las manos

-¿Tienes ganas de ir al Caserío?

-¡Muchas! ¿Cuando salimos?- pregunto bebiéndome el café

-En cuando desayunemos, cogemos el coche y nos vamos. Vas a ver la parte más bella del país- dice mirándome con una media sonrisa en la cara

Nos bebemos el café tranquilamente y cuando nos vestimos, no sin algo de tonteo antes, bajamos con las maletas y nos montamos en el precioso coche blanco

-Ven- dice acariciando mi mentón. Me acerca a su cara y me besa -Dios que ganas tenía de besarte…- dice dejándome algo embobada

-Pues hazlo más a menudo

Ahora soy yo la que me acerco y le beso notando sus manos en mi cuello.

Cuando empezamos el viaje me quedo alucinado viendo todo el paisaje, todo es verde y lleno de árboles. Naturaleza en estado puro.

Los viajes largos siempre me han dado sueño y no puedo evitar quedarme dormida pero noto, en un momento dado, como el coche se para y me despierto

-¿Ya hemos llegado?- pregunto bajándome

-Casi, pero necesitaba estirar las piernas

Me acerco a el y le abrazo por la espalda notando como coge mis manos y las acaricia

-Me alegro de que hayas venido conmigo Alison

-Yo también me alegro de haber aceptado

Se gira y me mira con esa pequeña sonrisa que tanto me gusta. Me abraza y me aprieta contra su pecho

-¿Me vas a besar o tengo que pedírtelo?

Me mira alzando una ceja pero no es capaz de aguantar la risa y riéndose me besa mientras cojo su cara y la acerco a mi, profundizo el beso y mis labios se funden con los suyos en un beso que me deja con una perfecta sensación

-Podría besarte todo el día pero tenemos que irnos si no queremos que se nos eche la noche encima

-Vale, te tomo la palabra- digo viendo como sonríe con la mirada baja, a veces le sale esa vergüenza que tanta gracia me hace

No me vuelvo a dormir, sólo disfruto de su conversación y de su risa. Hablamos hasta que llegamos a un camino de piedrecitas. Al final del camino hay una casa enorme, de piedra con una especie de noria roja y un estanque con algún que otro pez

-Joder…- digo sin poder apartar la vista de la ventana

-¿Te gusta?

-Muchísimo- digo bajándome del coche mientras voy a por mi maleta al maletero del coche

-Pues vamos a pasar aquí el resto del viaje, ¿te apetece?

-¡Por supuesto que sí!

Esto me va a venir genial, rodearme de naturaleza va a ser lo mejor de todo esto y la compañía de Jean lo va a mejorar.... estoy segura.

Cuando entramos en la casa me quedo petrificada. Es mucho mejor de lo que me hubiera imaginado. Los muros son altísimos, de piedra, y con unas escaleras imponentes que supongo que llevarán hasta las habitaciones y los baños.

Jean me enseña toda la casa y sus padres en seguida nos reciben tan cariñosos como la otra vez pero por desgracia la noche se nos hecha encima y cuando nos queremos dar cuenta ya estamos yendo a la habitación. Abro la puerta y me encuentro una enorme cama de

matrimonio

-Me parece que vamos a dormir juntos- dice a mi lado

-Lo sé… no creo que te importe dormir acompañado

-De hecho es algo que extraño- dice acariciando mi nuca, sonrío y le miro sin decir nada solo con sus ojos azules en mi campo de visión y con la sensación de que estos días van a ser buenos… muy buenos.

Capítulo 8

CAP. 8

Los padres de Jean ya se han ido a dormir. Nuestra habitación es enorme, tiene una cama gigante y una chimenea que hace que un ambiente tenue inunde la sala. Al lado de la cama hay una puerta que da a un baño todavía más espectacular que la habitación. Tiene una bañera de mármol, de estilo antiguo con las patas doradas y a juego con los grifos del lavabo y de la ducha. Simplemente alucinante.

-Alison, ven un momento por favor

Salgo del baño y voy a donde está Jean quedándome mirándole para saber que quiere pero no dice ni media palabra sólo mira al horizonte en dirección a la ventana así que hago lo mismo y me quedo boquiabierta cuando veo la gigantesca luna iluminándonos a ambos

-No he visto algo así en mi vida- digo sin casi aliento. La imagen es tan maravillosa que parece que la luna nos va a engullir, da incluso miedo pero no me muevo ni una pizca, lo que si noto es a Jean mirándome con cara de embobado

-Dejame de mirarme así… no me voy a desgastar

-Pues precisamente por eso- dice acercándose a mí haciendo que su nariz roce mi pelo

-Jean dejame… para- digo apartándome un par de pasos

-¿Que pasa Alison?

-Ya sabes lo que pasa Jean, no quiero que todo sea un deja vu

-No tiene porque serlo- dice volviéndose a acercar -Vamos a darnos una oportunidad… vamos a intentarlo y vemos que pasa

-Jean… por favor no insistas, es demasiado pronto. Tengo que estar segura de lo que hago y porque lo hago. No quiero que todo sean impulsos

Me separo de él viendo su cara de decepción pero no voy a obligarme a hacer algo de lo que no estoy segura. No se como he podido cambiar tanto… yo que era todo impulso y ahora me ando con pies de plomo con alguien que me gusta mucho, tanto o más que Henry en su época. Dios mio...

Me meto en la ducha y cuando salgo Jean está en la cama tumbado, leyendo un libro sin dirigirme la mirada pero justo cuando voy a entablar una conversación suena mi móvil

-¿Si?

-Alison, soy Charles, ¿puedes hablar?

-Charles, eres mi jefe... deberías respetar mis vacaciones- digo riéndome

-Dime que quieres, que te va a costar un pico la llamada

Bajo fuera de la casa y me siento en un banco de piedra

-Veras vamos a cubrir el momento que se está viviendo en los campos de refugiados y hemos pensado que eres la candidata perfecta

-Pero ¿donde me mandas y cuando?- pregunto algo desconcertada

-A Jordania. Un mes. Te iriras en cuanto vuelvas de tus vacaciones pero por favor, dime que vas a tener cuidado… es un lugar algo hostil

-Descuida Charles. Gracias por pensar en mí para esto

En cuanto cuelgo me pongo a pensar en todo lo que me acaba de decir mi jefe. Jordania… el culo del mundo, un mes y con alto nivel de peligro. Mi vida se acaba de volver un absoluto caos.

Cuando subo a la habitación Jean está buscando algo en los cajones, sin camiseta y sólo con unos pantalones de pijama grises y descalzo. Esa simple imagen de su persona alumbrada por una lámpara mezclada con la luz de la enorme luna que entra por la ventana hace que me dé un vuelco el corazón

-¿Era importante?

-Eh si… era… trabajo- digo embobada

-¿Va todo bien Alison?

-¿Que sientes por mí Jean?- pregunto sin moverme de mi sitio. Su cara de estupefacción es enorme pero mi fija mirada le hace ver que voy en serio

Se acerca a mi y sin mediar palabra me besa con una pasión desbordada haciendo que se me erice la piel. Paso mis manos por sus costados y por su cuello mientras las suyas hacen el mismo viaje por mi cuerpo pero cuando nos quedamos sin aire nos separamos.

Me mira de una forma tan intensa que me deja pegada a sus ojos

-¿Te ha respondido esto?- pregunta acariciando mi cara mientras su boca hace una intentona por volver a besarme

-Un poco… creo que si- digo inundada por el azul de sus ojos

El corazón me va a mil por hora y creo que lo de dejarse llevar por impulsos ha renacido aunque no del todo...

Justo cuando va a volver a besarme oímos un ruido un poco raro y nos sobresaltamos

-Quizá hay sido en la buhardilla. Vamos a ver que es- dice saliendo de la habitación mientras se pone una chaqueta

Subimos unas escaleras que dan a una puerta blanca y en cuanto la abre me quedo parada

-¿Que pasa Alison?

No contesto, sólo camino hasta un precioso piano de cola negro y con solo rozarlo se me eriza la piel

-¿Alison?

-No me pasa nada,es sólo que me ha traído recuerdos este piano

-¿Pero sabes tocarlo?

Me siento en el taburete y sin mediar palabra empiezo a rozar las teclas haciendo aparecer una melodía

P.O.V JEAN

Me siento a su lado y simplemente observo, no sabía que tocara tan bien pero es una melodía muy triste y se refleja en su cara

-Jean… ¿recuerdas que me preguntaste sobre mis padres?

-Claro pero no tienes que contarme nada que no quieras- digo mientras ella sigue tocando

-No te hablo de ellos porque no tengo- dice dejando de tocar

-Alison yo… lo siento mucho- digo totalmente petrificado y sin que yo se lo pida me lo cuenta todo

-Me enseñaron a tocar desde muy pequeña pero cuando tuvieron ese accidente y me quedé sin ellos deje de tocar el piano… ya era mayor de edad así que me quedé en mi casa sola

-¿No te ayudó nadie?

-Si, muchísima gente. Rosalie, la madre de Henry, el propio Henry, muchos amigos míos… la gente se volcó conmigo

Nos pasamos hablando horas y cuando nos queremos dar cuenta oímos al gallo cantar viendo como el sol sale por el horizonte

-¿Tienes sueño?- pregunto viendo como se encoge de hombros

-Tengo ganas de ver cosas nuevas, llevame a algún sitio bonito, con algún lago o algo así por favor- dice con su preciosa sonrisa y a eso no me puedo negar así que cogemos el coche y conduzco hasta un lago con su cascada, está algo apartado de la casa pero no importa, me se el camino

de memoria

Cuando nos bajamos con todas las cosas me siento en la enorme manta que hemos traído y me tumbo viendo como ella saca comida y desayunamos pero no aguantó mucho más tiempo despierto… caigo enseguida

No se cuanto tiempo llevo dormido, algo más de media hora supongo pero cuando abro los ojos Alison no está a mi lado así que la buscó con la mirada y al cabo de un par de minutos la encuentro bañándose en el lago… totalmente desnuda

-¿Estas a gusto?- pregunto desde mi manta

-Mucho y tu deberías unirte a mi, el agua está buenísima… vamos, lo estas deseando- dice mojándose el pelo

Dice que lo estoy deseando y no se equivoca…

Me quito la ropa y me meto viendo como nada hacia mi con una sonrisa en la cara y todo el pelo hacia atrás

-Tenias razón- digo abrazándola

-Yo siempre tengo razón

Su cuerpo se pega al mío y sin mediar palabra me besa mientras sus manos se pasean por mi pelo y por mi cuello. Las mías se encargan de sujetar sus muslos mientras los recorren de arriba a abajo. Noto como sus piernas se enroscan al rededor de mis caderas y como su abdomen se

pega más al mío mientras su lengua y la mía juegan al mismo juego.

Todo es un baile de sensualidad y deseo así que nos dejamos llevar y hacemos el amor solos en la inmensidad, en el agua rodeados de naturaleza y conociendo nuestros cuerpos hasta límites insospechados, tanto es así que cuando me quiero dar cuenta el sol se está poniendo y decidimos volver a casa.

Cuando llegamos Alison va directa a la ducha y yo me tumbo encima de la cama sin poder quitarme de la cabeza su cuerpo desnudo.

Cuando salgo de la ducha Jean no me quita el ojo de encima y creo que ahora es el mejor momento para decirle lo de mi viaje

-Jean, tengo que hablar contigo

-¿Que pasa?

-Veras… cuando estas vacaciones se acaben me voy a Jordania a hacer un reportaje

-¿A Jordania?- dice algo extrañado

-Si, me lo dijeron el otro día

-¿No te pudiste negar?

Me quedo descolocada por la pregunta y le miro con el ceño fruncido y algo molesta

-Nunca me negaría a hacer un trabajo tan importante

-Ya pero es muy peligroso

-Todo en esta vida lo es Jean- digo secándome el pelo con la toalla mientras veo como se mete en el baño

Mientras él se ducha yo me dedico a pensar en el piano de esta mañana así que de manera sigilosa subo y cuando abro la puerta me encuentro con que estoy completamente sola así que vuelvo a sentarme y a tocar, a evadirme y a sol recordarlos a ellos pero el sonido de mi móvil me despierta de mi letargo. Cojo el teléfono y veo un mensaje de un número que no tengo reflejado

"Aunque no te importe quiero que sepas que voy a volver"

Mi cara refleja algo de indiferencia pero la sensación es de nerviosismo puro.

Capítulo 9

CAP. 9

Los días en Francia pasan demasiado rápido y cuando tenemos que volver Jean y yo lo hacemos siendo algo raro que ninguno de los dos llega a definir y eso es un tanto raro. A mi nunca me ha gustado dejar ese tipo de cosas así, en el aire. Cuando estaba con Henry era algo que los dos (o al menos yo) tenía definido y me gustó que fuera así pero lo que sea que tengo con Jean está en el aire.

Es cierto de la semana fuera me ha venido muy bien pero ahora lo que me interesa es mi viaje a Jordania y todos los detalles así que llamo a mi jefe y me lo cuenta todo, apunto los detalles más importantes y sobre todo los sitios vetados o extremadamente peligrosos aunque ambos sabemos que a algunos intentaré entrar pero como buena empleada prometo que tendré cuidado. Hablando con Charles me dan más de las dos de la mañana y cuando cuelgo no me lo pienso y me voy a la cama pero no me da tiempo ni siquiera a arroparme cuando suena mi teléfono, no conozco el número pero aún así decido contestar

-¿Si?-

-¿Tenias pensado decirme que te vas a Jordania?

-Hola a ti también… Henry- digo con indiferencia

-Ni hola ni hostias Alison. ¿Tenias pensado decirme que te marchabas?

-Sinceramente no. No tengo que darte explicaciones de absolutamente nada. Tú tampoco lo hiciste

-No me vengas con eso ahora- contesta cabreado

-Oh perdón… no quería yo ofender al señor empresario. No me jodas Henry- contesto cabreada.

No sé con qué derecho se cree de llamarme y mucho menos de hablarme así

-Escuchame Al…

-¡No! Escuchame tu a mi. No tienes ningún derecho a llamarme y menos a hablarme así ni exigirme nada. No eres mi padre y mucho menos mi amigo así que no me vengas de amigo preocupado por que no cuela ¿entendido?- digo del tirón. Sin pensarlo y sin sentirme culpable porque se que llevo razón

No hay respuesta, ni una sola palabra así de que el mismo modo que he descolgado vuelvo a colgar pero justo cuando lo hago la inepta de mi cabeza empieza a dar vueltas hasta que llega a la recóndita idea de que le echo de menos

"ALISON PUTA IMBÉCIL" pienso para mis adentros pero el sueño hace mella en mi y las ideas y pensamientos se apagan conforme cierro los ojos.

DIEZ DÍAS DESPUÉS

Llevo cinco días en Jordania y todo es mucho más difícil de lo que pensaba. En este campo de refugiados (Zaatari) todo se rige por la ley de

la selva y creo que con una semana aquí será suficiente.

Todo esto me abruma, me hiere y me molesta. Me molesta ver cómo la gente con los bolsillos llenos pasa del tema y deja que está pobre gente se mate y muera de hambre.

Ahora mismo estoy en el pequeño hostal o habitación que hay al lado del campo, a escasos 150 metros y justo antes de meterme en la cama llaman a la puerta. Me acerco despacio y abro y cuando lo hago me quedo petrificada.

-Tyler… Mi Tyler- es lo único que sale de mi boca antes de que el se abalance sobre mi y me abrace

Le abrazo con fuerza y el a mi tanto que casi nos caemos al suelo pero no nos soltamos

-¿Que haces aquí?- pregunto sin creerme que es a Tayler a quien estoy viendo delante

-Al final me licencié en periodismo y aquí estoy. Supe que estabas aquí y vine a verte- dice con es sonrisa y esos ojos verdes que sigues igual de luminosos que hace años.

Tyler es la tercera parte del trío más alucinante que el planeta haya conocido jamás. Ese trío estaba formado por Henry, Tyler y yo. Éramos los reyes de la cerveza en la Universidad y creo que hoy lo seguimos siendo pero las cosas han cambiado. Tyler tuvo que dejar la facultad porque iba a ser padre y se puso a trabajar. Años más tarde se casó con Analise y por lo que me cuenta siguen muy felices y yo me alegro mucho por él.

Yo le cuento algo de mi vida, por encima le cuento que Henry y yo casi no tenemos contacto porque el se fue a Rusia y todo lo que eso conllevó.

-Tu estás igual Alison- dice mirándome risueño -Hemos vuelto a la ciudad.

-¿De verdad?… ¡Eso es genial!- digo eufórica

-Pues ahora volveremos a ser los tres porque por lo visto Henry tiene pensado volver a la ciudad

-¿Cuanto hace que te ha dicho eso?

-Me lo dijo hace unas 3 semanas mas o menos, ¿por?

-Nada… curiosidad- digo dejando el tema a un lado volviéndolo a abrazar

-Os he echado mucho de menos a los dos

-Y nosotros a ti Tyler… y nosotros a ti- digo escuchando la sonora risa de mi amigo

Jordania es menos dura con Tyler, se hace menos cuesta arriba pero aún así es duro ver todo lo que ves aquí.

Los días van pasando y cuando me quiero dar cuenta ya estamos de vuelta a casa con un amplio reportaje fotográfico y escrito que todavía no sé cuándo publicarán.

-Alison, ¿que sabes de Henry?- me pregunta Tyler que lleva a mi lado todo el viaje

-No, muy probablemente siga en Rusia y no tenga pensamiento de volver

-Vaya, no me esperaba esa respuesta. ¿Ha pasado algo?

-Te has perdido muchas cosas Tyler

-Pues soy todo oídos- dice mirándome risueño

A él se lo puedo contar sin tapujos porque más o menos se lo imaginaba así que le cuento toda la historia hasta el momento en el que nos encontramos.

-Y eso fue todo lo que te perdiste

-Joder con Henry… menudo gilipollas- dice provocándome una sonora carcajada -Y Jean… ¿Que tal?

-Muy bien, es un cielo y conmigo se porta de maravilla. No puedo ponerle un pero

-Me alegro muchísimo de oír eso Alison. ¿Sabes? todos nos merecemos ser felices; yo lo soy con mi mujer, tú lo eres con Jean y supongo que Henry lo será con Masha.

-Si… supongo

Cuando llegamos a nuestro destino y nos bajamos del avión busco a Jean por todo el aeropuerto pero no le encuentro.

-¿Te acerco a casa Alison?

-Si por favor. Parece que mi chófer se ha olvidado de mi

He echado mucho de menos a Tyler y menos mal que le tengo aquí porque si no me tocaría pagar un taxi… y no es nada barato.

Me deja justo en la puerta de mi casa y quedamos en tomarnos una cerveza cuando nos sentemos del todo. La verdad es que Tyler es como

ese soplo de aire que conecta el pasado con el presente.

Entro a casa, cansada y sin ganas de nada, solo quiero darme una ducha y dormir pero cuando entro noto un olor familiar, el de su colonia

-¿Jean?- digo asomándome a mi habitación pero no está y estoy segura de que es su colonia

Le busco por la cocina pero tampoco y donde si le encuentro es en el salón con la respiración muy agitada

-¿Has venido corriendo?- digo acercándome a él

-Si, quería darte una sorpresa

-La sorpresa hubiera sido verte en el aeropuerto. Me ha tenido que traer Tyler en su coche

-¿Tyler?

-¿Me estas vacilando Jean? La cagas y eso es lo único que te importa… Para seguir cagándola puedes irte a tu casa- digo empezando a sacar ropa de la maleta

-Lo siento. Se me fue de la cabeza por completo y cuando me acordé ya era muy tarde así que decidí venir aquí

-Supongo que tendrías cosas mas importantes que hacer que ir a buscar a tu novia- digo cabreada llevando ropa a la habitación

A mi jamás se me olvidaría algo así… lleva sin verme dos semanas y se le va de la cabeza… que bien.

Cuando acabo de colocar toda la ropa y de meter en la lavadora toda la sucia me percato de que está en la cocina haciendo cena

-Que hagas la cena no va a arreglarlo

-Lo se pero no quiero que te pongas a cocinar. Tienes que estar muy cansada

-Voy a darme una ducha- digo saliendo de la cocina camino del baño

UN AÑO DESPUÉS

Hace justo un año que no se nada de él. Aquel mensaje de "voy a volver" debió ser una de las mentiras más grandes que he visto en mi vida. Ni un mensaje ni una de esas llamadas… nada. Ni a mi ni a Tyler ni a su madre Rosalie. Henry está desaparecido en combate y eso nos preocupa a todos.

Hoy he quedado para tomarme algo con George, el sobrino de Henry, aunque se podría decir que son casi hermanos. Hace mucho que no le veo y me hace ilusión verle.

Cuando entro en el bar le busco y antes de dar con el ya se está lanzando a mis brazos, como siempre. Este niño es un amor.

-George, ¿puedes dejar de crecer por favor? ¡Me saca una cabeza!- digo alucinada. Ha crecido más en un año que yo en toda mi vida… la revolución hormonal se ha cebado con él

Nos sentamos en una mesa y en seguida aparece una chica morena, guapísima con unas

gafas de pasta negra y una preciosa sonrisa en la cara

-Alison, te quiero presentar a mi novia Martha- dice con una sonrisa en los labios y enseguida hago memoria… ¡es la chica de la que me habló hace tiempo!

George nos presenta y en seguida se sienta. Hacen una pareja monísima y en seguida les pido que cuenten su historia. ¡George se declaró! Ese es mi chico. Me hizo caso y funcionó y me alegro tanto que incluso me emociono como si fuera una novela de amor juvenil.

Despues de pasarnos mas de dos horas y media hablando George se lleva a su chica al cine y cuando los veo juntos se me derrite el corazón.

Hace mucho tiempo que no camino sin rumbo fijo y como ahora mismo no tengo nada qu hacer dejo que mis pies vayan donde quieran y me llevan hasta el mirador pero solo estoy sola un par de minutos porque llega un

coche y de él se baja Jean.

-¡Hola! ¿Que haces aquí?- pregunto extrañada mientras veo como se acerca a pasos agigantados. No contesta, solo me besa, con un ansia desmedida, con una pasión desbordada y algo trastabillado

-Jean, no me voy a ir. ¿Que pasa?- pregunto casi sin aliento

-Shhh… cállate y bésame. Nada más- dice con su boca a pocos centímetros de la mía mientras sus manos agarran mi trasero con fuerza

-Pero qu…

No me deja decir más, solo me besa mientras yo le abrazo notando su lengua jugando con la mía.

Capítulo 10

CAP. 10

Cuando abro los ojos estoy tirada en la cama, con el cuerpo algo dolorido pero con una sensación muy placentera… no se qué le ha pasado a Jean pero ha estado irreconocible. El siempre es muy romántico y cuidadoso, le da miedo que me vaya a romper cuando hacemos el amor pero esta noche ha sido todo un salvaje y he de admitir que no ha estado nada mal.

Me levanto y le busco y le encuentro en la ducha, concentrado y mirando a un punto fijo. Me acerco desnuda y le abrazo por la espalda y en cuanto me siente se destensa

-Buenos días- digo besando su espalda

-Hola, ¿has dormido bien?- me pregunta girándose

-Como un bebé. ¿Y tú?

-Hacia tiempo que no dormía tan bien

Le beso y el me abraza, me acerca hasta que nuestros cuerpos están totalmente pegados.

-¿Que te pasaba anoche? Ese no eras tú

-No me pasaba nada. No te preocupes

-Diciendo eso me preocupas más

-Te prometo que no me pasa nada Alison- dice acariciándome la cara -Me tengo que ir al hospital, ¿nos vemos esta noche?

-Vale, trae peli y yo pongo la cena.

-Hecho.

Me besa y se marcha dejando una taza de café medio llena y su olor por mi casa. Aunque no debería empezar a trabajar hasta dentro de dos días porque Charles me dio días libres decido ir al periódico para ver como va el tema del reportaje Jordano, ya ha pasado un año y todavía no me han dicho nada.

En cuanto llego al edificio el aroma a imprenta me inunda las fosas nasales y una sonrisa viste mi cara.

-Buenos días señorita Ford- dice Julio cediéndome el paso

-Buenos dias Julio- contesto con una sonrisa

Subo a mi planta, la numero 10, y en cuanto Charles me ve viene hacia mi

-Tu el término "días libres" como que no lo pillas ¿verdad?

-No podía estar mas en casa, necesito trabajar.

Charles me lleva a su despacho y hace que me siente. Su despacho siempre me ha impuesto mucho respeto.

-Alison tu reportaje no se va a publicar

-¿Como?

-La junta ha decidido que es demasiado explicito.

-¿Están reunidos arriba?- pregunto muy cabreada

-Alison no se te ocurra hacer nada.

No hago caso a su advertencia y subo las escaleras con mi reportaje en la mano. Cuando llego arriba la secretaria me dice que no puedo pasar porque están en la hora de descanso pero me lo paso un poco por donde amargan los pepinos. Tengo mucho que decir.

-Buenos días señores- digo captando la atención de los diez hombres trajeados

-¿Quien es usted?

-Es Alison Ford- dice Charles detrás de mí -Será mejor que la escuchen

-Me han hecho saber que mi reportaje no va a ser publicado, ¿puedo saber porqué?

-Creemos que es muy crudo, demasiado realista y al lector puede incomodarlo- dice un señor de barba blanca sentado justo en frente

-Respondanme a esto: ¿Porque somos el periódico más vendido de la ciudad? Porque damos la mejor información. El reportaje solo cuenta la verdad de lo que pasa, ni más ni menos. Si ustedes quieren que su público este desinformado háganlo pero estoy segura de que alguien querrá publicar esto.

Después de más de una hora de negociar y discutir llegamos a un acuerdo: solo se publicarán el cincuenta por ciento de las fotos y el cien por cien del escrito, todo un logro si tenemos en cuenta que no lo iban a publicar.

Aunque estoy contenta con el resultado también muy cabreada por como juegan con la gente, como cuentan solo lo que a ellos les interesa y como manejan a la gente a su antojo. Necesito desahogarme de todo esto así que llamo a Jean.

-¿Quien es?- me responde una voz femenina

-¿Esta Jean? Soy Alison, por cierto ¿quien eres?

-Si un segundo. Soy su mujer, enseguida te lo paso

Se me hiela la sangre, no se reaccionar… ha dicho "su mujer" y ahora se va a poner él

-Alison… Alison ¿estas ahí?

-Ve a mi casa ahora mismo

No se dice nada más, cuelgo intentando asimilar lo que acabo de escuchar e intentando averiguar que escusa va a poner.

Llego a mi casa destrozada, sin querer mostrar un ápice de fuerza o valentía y esperando con ansia la escusa que me ponga, una que me diga que me quiere y que todo han sido imaginaciones mías… ¿Pero que coño estoy diciendo? Se ha portado como un cabrón y en cuanto venga le voy mandar a tomar por culo.

Espero impaciente durante más de veinte minutos pero por fin suena el timbre y abro, no digo nada. El pasa y se queda en mitad del salón.

-Empieza a explicarte- digo con los ojos llenos de lágrimas

-Alison no llores, por favor. Se que tengo que contarte cosas...

-¡Que te expliques!

Se queda callado, solo me mira e intenta buscar una respuesta a mi pregunta pero parece que no quiere darme las explotaciones que le pido

-¿Cuando nos conocimos estabas casado?

-No, estaba divorciado. Me divorcié hace dos años y luego apareciste tu… no se como he podido hacerte algo así.

-Sigue hablando.

-Todo iba perfecto pero hace unos meses volvió a aparecer y me di cuenta

de que seguía enamorado de ella-

-¿Entonces a mi no me querías?

-Por supuesto que te quería… y te quiero per…

-No puedes querer a dos personas al mismo tiempo Jean, ¿porque me has hecho esto?

-No puedo darte otra explicación Alison. Esto ha sido todo lo que pasó

-¿Tus padres lo saben?

-No, ellos creen que seguimos juntos

-Eres un hijo de perra- digo levantándome del sofá yendo a la habitación

Saco de mi armario todo lo que se ha dejado aquí y en una bolsa se lo doy ante su cara de incredulidad

-Largate de aquí

-Alis…

-¡LARGO!- digo fuera de mi mientras veo como agacha la mirada y sale

por la puerta con la bolsa en las manos

En cuanto la puerta se cierra me quedo mirando a un punto fijo intentando pensar pero no soy capaz, todo esto me ha pillado de sorpresa y estoy en shock.

Llevo una semana y media sin salir de casa, sin levantarme de la cama y sin coger el teléfono. Tyler me ha llamado, me ha dejado mensajes diciéndome que tenía algo importante que contarme pero no se lo he cogido. No quiero hablar con nadie ahora mismo.

Hoy ha sido el primer día que me he levantado de la cama y cuando he asomado la cabeza por el salón me he dado cuenta de que está lleno de mierda, desordenado y como una pocilga así que a duras penas recojo pero cuando voy a hacer intento de meterme en la cama llaman a la puerta, miro y es Tyler y optó por abrirle

-¿Se puede saber porqué no me has cogido el teléfono en todos estos días?

-No me apetecía hablar con nadie

-No me jodas… ¡Estaba muy preocupado!- dice mirándome muy enfadado pero no soy capaz de aguantarle la mirada -¿Que pasa Alison?

-Jean y yo ya no estamos juntos

-Vaya… lo siento. ¿Que ha pasado?

-Digamos que es largo de explicar

-Alguna bronca de enamorados- dice sentándose en el sofá

-No, no ha sido una bronca ni mucho menos… me estaba engañando con si ex mujer

-¡¿Como?!

-Lo que has oído Tyler. Le llamé para hablar con el y me lo cogió ella luego vino y me lo contó todo

-Menudo hijo de puta- dice mientras le doy una cerveza -Vamos a dar una vuelta. Vístete y vámonos.

Tyler va en busca de su mujer, han quedado para tener una noche romántica después de mucho tiempo y a mi me alegra que sea así porque después de lo que vimos en Jordania los dos sacamos algo en claro: Apreciamos mucho más lo que tenemos y a quienes están a nuestro lado.

Cuando me despido de Tyler y de su mujer decido seguir caminando hacia el norte de la ciudad hasta que llego a la costa y me pongo a mirar el mar, la inmensidad que conforma y lo bello que es, como la luna se refleja en su agua y lo diminuta que me siento en frente de él. Siempre me ha gustado mirarlo, me relajaba muchísimo y sigue siendo así

No sé cuánto tiempo me tiro ahí, apoyada en la barandilla del muelle pero de repente escucho mucho jaleo y por consiguiente me giro, unos chavales que no superan los dieciséis años están intentando robar a un hombre digamos "algo bebido" que está tumbado en un banco así que

cual salvadora del pueblo decido acercarme

-Eh! A tomar por culo de aquí ya… vamos o llamo a la policía- grito acercándome apresurada. Al verme, los niñatos sueltan todo y de van corriendo no sin antes dedicarme unos bonitos cortes de mangas y algún que otro insulto.

El hombre que sigue dormido por los efectos de la tremenda borrachera no se ha enterado de nada, yo me dedico a recoger todo lo que han dejado en el suelo y lo vuelvo a dejar a su lado, momento exacto en el que el hombre se revuelve y se sienta en el banco

-Señor, estas cosas son suyas- digo entrgándoselas pero cuando alza la cabeza me quedo absolutamente petrificada

-Muchisimas… gracias- dice quedándose algo parado -Alison…

-Henry, ¿que haces aquí… y así?- pregunto sin poder apartar los ojos de él, tiene el pelo más largo, una barba muy poblada y un aspecto algo desmejorado

-Es… una historia un tanto larga- dice a duras penas -Llevo cuatro días sin pasar por casa

-¿Por que?- pregunto sentándome a su lado

-No me apetece verlos- dice en un suspiro largo y sonoro

No entiendo nada.

Capítulo 11

CAP 11.

A duras penas consigo levantarlo del banco y gracias a dios un taxi nos deja en la puerta de mi casa. En el ascensor casi se me cae un par de veces pero con mucha maña y suerte llegamos a casa y le meto directamente en el baño

-¿Que vas a hacer?- me pregunta

-Voy a ducharte, a darte un café y a llevarte a tu casa- digo quitándole la ropa pero cuando desabrocho su camisa sucia me coge las manos y más dormido que despierto de su boca intuyo que sale un "gracias" cansado pero no contesto solo lleno la bañera de agua caliente y cuando acabo de desnudarlo le sumerjo. No dice nada, simplemente respira con los ojos cerrados, de vez en cuando hace alguna mueca pero nada más.

Llevaba algo más de un año sin verle y está no era la imagen mental que tenía de él, no se qué habrá podido pasar pero tampoco quiero que me lo diga.

Voy a mi habitación y de un cajón saco ropa suya que nunca tiré, la dejo en el baño pero antes de salir para dejarlo tranquilo pronuncia mi nombre

-¿Que pasa?- pregunto en voz baja a su lado

-No me dejes en mi casa… por favor

-Pero Henry estarán preocupados

-Llama y di que estoy bien pero no me lleves- dice mirándome, no respondo, solo le acarició el pelo y salgo de allí

Aunque le doy mil vueltas no consigo entender por qué no quiere irse a su casa pero le hago caso y llamo

-¿Si?

-Rosalie soy Alison. ¿Como estás?

-Muy preocupada. No se nada de mi hijo desde hace varios días. Voy a llamar a la policía, no me coge el teléfono y no se que hacer Alison.

-No hace falta que lo hagas. Acabo de entrar a mi casa con él. Me lo he encontrado en la calle, está bien pero creo que es mejor que esta noche se quede aquí

-Pásame con él por favor- dice muy angustiada

Voy al servicio, sigue metido en la bañera y sin más le pasó el teléfono

-Escuchame… es tu madre así que por lo menos dile que estás bien

Me quedo a su lado, sentada en el borde de la bañera viendo como su madre le acribilla a preguntas

-Mama, estoy bien. Ya te lo explicaré ¿vale?- dice con la voz baja -Te quiero

Ni una palabra más. Me pasa el teléfono que el mismo ha colgado y vuelve a cerrar los ojos

-Henry, ¿que está pasando?- pregunto desubicada, no entiendo nada y no se por donde coger todo este asunto

-Henry cometido muchos errores en mi vida y largarme fue uno de ellos

-Acuérdate de que la vida funciona por impulsos- digo saliendo del baño mientras él se acaba de bañar

Supongo que no habrá cenado decente en varios días así que hago una maravilla de cena que pongo en la mesa del comedor y antes de que lo llame sale del baño con mucho mejor aspecto aunque algo ebrio todavía

-Tengo sueño

-Cena y luego duermes todo lo que quieras

-No quiero molestarte Alison- dice al lado de la mesa

-Dejate de decir tonterías. Tú nunca molestas, además los amigos estamos para este tipo de cosas

Cenamos y he acertado porque el pobre devora la cena e incluso repite pero hay un momento en el que ya no puede más

-El sofá es bastante cómodo, ya lo tienes listo para dormir- digo señalándolo

-Lo has abierto… no hacía falta

-Henry eres demasiado grande como para dormir en un sofá estrecho- sigo dándole un vaso de agua con una pastilla -Tomate esto para el dolor de cabeza

-Gracias de verdad Alison

En cuanto se lo bebe me voy a la cama con la cabeza sin parar de dar vueltas y sin dejar de buscarle una explicación a todo esto.

Capítulo 12

CAP 12.

Cuando noto la claridad del día en mi cara abro los ojos con una idea clara en la cabeza: hoy no voy a trabajar. Me he ganado estas pequeñas vacaciones. A parte no quiero que Henry se quede solo y quiero que me cuente qué diablos le pasa.

Después de un rato remoloneando en la cama me levanto y abro las ventanas de mi cuarto y las del salón

-Buenos días- dice mientras abro la última

-Hola, ¿has dormido bien?

-Si. Echaba de menos dormir así- dice levantándose del sofá

-Voy a hacer café- digo yendo a la cocina viendo como asiente y va al baño

Por más vueltas que le doy no consigo saber que le puede pasar. Este no es el Henry que yo conocía, ahora es como la noche y el día. No tiene nada que ver con el Henry que se largó a Rusia.

El café ya está hecho y toda la casa se baña en su delicioso aroma así que pongo dos buenas tazas de café y las llevo al salón.

-Gracias- dice cogiendo la suya

Desayunamos viendo la televisión pero ninguno de los dos decimos nada, no se si por vergüenza y llevar tanto tiempo sin vernos o porque no sabemos cómo sacar el tema del que yo quiero saber y él necesita contar.

Es todo demasiado incómodo, como si no fuéramos amigos o simplemente no tuviéramos confianza y no lo soporto

-Vamos a dar una vuelta

-No me apetece- dice dejando la taza en la mesa

-Esa respuesta no me vale así que andando. Hace un día precioso- digo asomándome a la ventana

-Vale pero deja que me ponga una camiseta limpia… está me la he manchado de café- dice quitándose la sucia

En ese momento me fijo en sus pectorales y veo un par de marcas un poco raras y sin pensármelo voy hacia el

-¿Y esas marcas?

-Las he tenido siempre- dice poniéndose la camiseta limpia

-Mentira

-¿Como? No digas tonterías Alison…- dice con el ceño fruncido

-Te recuerdo, por si se te había olvidado, que nos acostábamos juntos, que te conozco desde hace más de diez años y que me se tu cuerpo al dedillo así que te vuelvo a repetir. No me mientas.

Su cara refleja dolor y en vez de preocupada ya estoy asustada

-Vamos a dar esa vuelta, ¿vale?- dice poniéndose las gafas de sol -Y que sepas que a mí tampoco se me ha olvidado

No contesto, solo me limito a salir por la puerta.

Hace un día perfecto para pasear por la ciudad, no paro de observar a Henry y aunque sigue con el rostro serio le veo menos tenso.

Al final, por inercia, acabamos en uno de nuestros parques favoritos y nos sentamos en un banco

-¿De verdad quieres que te lo cuente todo?- me pregunta sin apartar la vista del horizonte

-Si. Necesito saber porque te encontré en esas condiciones y porque no

quieres volver a tu casa

-Entonces será mejor que te sientes

Me mira y el dolor de sus ojos ha aumentado cosa que me preocupa aún más y que me hace ver que no es ninguna tontería lo que está a punto de contarme.

P.O.V HENRY

Aunque no me apetezca nada hablar sobre ello se que Alison se merece saberlo ya que su casa es como mi refugio.

Miento si digo que no estoy angustiado pues estoy a punto de abrirme el pecho en canal y soltar todo lo que llevo un año guardando porque no tenía nadie con quién desahogarme.

-No se muy bien por donde empezar- digo nervioso

-Pues por el principio- dice mirándome

-Bueno... Cuando me fui a Rusia lo hice convencido de que la cosa iba a ir bien. Masha y yo estábamos bien e incluso me propusieron abrir un par de cafeterías allí para ampliar el negocio pero conforme pasaba el tiempo me empecé a arrepentir de haberlo dejado todo aquí.

Tuve problemas con la familia de Masha porque ella se quedó embarazada…

-¿Tienes un hijo?- pregunta sorprendida

-A medias

-¿Como que a medias?- pregunta casi al borde del colapso mental

-Cuando me marché, según mis cuentas, ella ya estaba embarazada y obviamente yo no era el padre, pero cuando Jack nació todo se quedó en nada y aunque en mi cabeza estaba la idea de volver no lo hice por el niño

-Osea que ejerces de padre de un niño que no es tuyo... ¿y quien es el padre?

-El padre es Lucas

-¿Tu amigo Lucas? No me lo puedo creer.

-Creetelo porque es la mayor verdad que vas a escuchar hoy

-Ella está en tu casa y por eso no quieres ir, ¿verdad?- pregunta con una expresión que nunca había visto en su cara

-Exacto. Mi madre no sabe nada, ella cree que el niño es hijo mío y su que no sea así le quiero como tal por que el verdadero padre no se quiso hacer cargo

-Pero no entiendo… ¿que gana ella con todo esto?

-Me chantajea con cosas de la empresa… pero no tengo ganas de hablar de ello ahora. Tengo que ir por partes con esto Alison- digo viendo como asiente y me mira

Continuamos con nuestro paseo pero se que ahora mismo en su cabeza hay una revolución de preguntas sin respuesta.

Capítulo 13

CAP 13.

Al final acabamos llegando a casa con la puesta de sol. El paseo de ha alargado todo el día pero no hemos vuelto a hablar del tema.

Cuando llegamos a casa lo primero que hace es llamar a su madre.

-¿Se lo vas a contar?- pregunto apoyada en el marco de la puerta de la cocina

-Creo que si ¿te importa si le digo que venga y se lo cuento?

Asiento con la cabeza y la llama, solo le dice que venga a mi casa sola y después de despedirse cuelga

-Estoy nervioso

-Es normal Henry… pero ya no estás solo- digo acariciando su brazo. Está temblando y nunca le había visto así

-Va a venir con Jack

-Genial, tengo ganas de conocerle- digo viendo como sonríe con solo pronunciar su nombre

Pasa algo más de una hora hasta que Rosalie llama a mi puerta y en cuanto abro Henry se tensa porque sabe que lo va a pasar no va a ser algo agradable.

Saludo a mi querida Rosalie con un abrazo enorme y enseguida me presenta al pequeño Jack. Es un niño guapísimo, con una cara muy risueña y unos ojos enormes pero no se parece nada a Henry.

Cojo a Jack para que Henry abrace a su madre como es debido y eso es justo lo que hace la abraza con una intensidad arrolladora que hace que su madre le pregunte si está bien pero su pregunta no obtiene respuesta lo que hace que se preocupe aún más

-Mama siéntate. Tengo que contarte algo

Rosalie me mira pero yo solo la invito a que se siente mientras Jack juega con mi pelo.

Me siento al lado de Henry que empieza a contarle todo a su madre desde el principio, con todo lujo de detalles mientras su madre, incrédula, pone a parir a la madre del niño, se limpia unas cuantas lágrimas y coge la mano de su hijo mientras él sigue hablando.

-Henry no se como permitiste que volvieran contigo aquí- dice su madre con un tono muy enfadado

-Mama, si lo hice fue por el niño. Aunque no sea mi hijo biológico le quiero como tal y por el soy capaz de aguantar todo esto y más

Rosalie mira al niño y los tres tenemos un pensamiento común en la

cabeza. El niño no es culpable de absolutamente nada.

-Hay algo más que tengo que contar y que ninguna sabéis

Le miro con el ceño fruncido porque pensé que me lo había contado todo pero ya veo que no.

-Las marcas que has visto esta mañana y las que viste el otro día mamá son quemaduras.

-¿Como?- pregunto con el corazón helado al mismo tiempo que Rosalie se tapa la boca con la mano

-Cuando me enteré de que el niño no era mi hijo amenacé a Masha con largarme y dejarla allí sin nada. A los pocos días cuando salía de un restaurante unos cinco tipos me dieron una paliza en un callejón. Me advirtieron de que si volvía a amenazarla me mataban y me dejaron esta advertencia- dice con la mirada en el infinito

No soy capaz de reaccionar, no soy capaz de emitir una sola palabra. Simplemente le miro intentando no llorar. Rosalie se rompe y no puede evitar llorar como una cría, le han hecho daño a su hijo y ella no ha podido hacer nada.

Cojo a Jack y salgo al balcón para que me de el aire y el niño de repente se pone a llorar y reacciono.

Acuno al niño para que se calme mientras Henry intenta calmar a su madre pero en ese momento se me cruzan los cables y vuelvo a entrar, le

dejo el niño a ella y salgo por la puerta

-¿Donde vas?- me pregunta Henry cogiéndome del brazo

-A matarla- digo en un estado de nervios absoluto

-Para, ni se te ocurra- dice mientras tiemblo como una hoja -Me va a a separar de él y eso es lo que menos quiero Alison

-Pero Henry…

No digo nada más porque el abrazo que me da para consolarme me hace ver lo importante que es niño para él.

-Jurame que no vas a hacer nada Alison- dice después del largo abrazo que me ha dado

Asiento pero no pronuncio una sola palabra. Me siento en el sofá mientras Henry intenta consolar a su madre. Escucho su conversación y por lo que cuenta Rosalie, Masha se ha ido a pasar unos días a casa de un familiar suyo y le ha dejado a Jack para que lo cuide.

Mis ganas de matarla han aumentado más si cabe.

Al cabo de un par de horas Rosalie y el niño se marchan. Henry me pregunta si se puede quedar aquí a lo que le digo que puede quedarse todo lo que quiera, ahora mismo esta es su casa.

Cuando me quiero dar cuenta ya es de madrugada así que abro el sofá

para que Henry pueda dormir

-¿Como estás?- me pregunta mientras coge las sábanas y la manta

-No lo sé- digo con una sensación rara en el cuerpo

-Dame un abrazo- dice cogiéndome del brazo para acercarme a él.

Le abrazo notando sus manos apretando mi espalda y todo lo que me ha contado se me viene a la cabeza… y comienzo a temblar

- Alison para- dice separándose -Estoy bien

-Ya pero joder… me duele que hayas tenido que pasar por todo esto y encima solo

Veo como se desabrocha los primeros botones de su camisa dejando todas las marcas a la vista y sin pensármelo acerco mi mano a ellas. Despacio las toco notando la suavidad y tensión de esas pequeñas cicatrices envueltas en el leve vello que hay en su pecho.

-Tuvo que ser horrible- digo en un suspiro

-Por suerte ya pasó- dice cogiendo mis manos -Intenta descansar

-Tu también. Buenas noches Henry- digo yéndome a mi habitación sin

poder quitarme de la cabeza todas sus palabras

Capítulo 14

CAP. 14

No he pegado ojo en toda la noche. No he sido capaz conciliar el sueño pero la respiración profunda de Henry me dice que el ha dormido como un bendito, supongo que ya se ha acostumbrado a vivir con ello.

Me levanto sin hacer ruido y me sirvo un café mientras veo como duerme todo estirado en mi, comparado con su estatura, diminuto sofá, cosa que me hace bastante gracia.

Salgo a hacer la compra a un mercado de barrio que hay a menos de media hora de casa. Estos mercados tienen algo que engancha. Me gusta ver el bullicio de la gente comprando, regateando y paseando por los pasillos. Me recuerda a mi niñez, cuando venía con mi madre.

Justo cuando acabo en uno de los puestos veo a una distancia prudencial a Masha con más gente, supongo que será familia suya.

Un sentimiento de rabia incontrolable bulle en las entrañas en cuanto la veo y no puedo evitar avanzar un par de pasos pero noto como alguien me coge de la muñeca.

-Me prometiste que no harías nada

-Tengo ganas de matarla- digo viendo como Henry intenta tranquilizarme. Se que le prometí que no la tocaría ni un pelo pero me esta costando dios y ayuda no ir y darla un puñetazo en la cara, no soporto el hecho de pensar que le hiciera tanto daño y que tuviera que pasar por eso el solo

en un país desconocido al que se fue por ella.

Veo como nos mira, nos ha visto y su mirada se clava en Henry, el me mira a mi para no verla a ella y yo la miro desafiante, en cuanto me haga un gesto voy directa a ella. No aparto la mirada ni un segundo pero me da lo que necesitaba mientras Henry está cada vez mas tenso. De sus labios leo un "cobarde" que hace que se me crucen los cables.

Suelto las bolsas y sorteando gente me voy aproximando hacia ella con una velocidad aplastante, Henry me llama varias veces pero no hago caso, la cosa no va conmigo y cuando la tengo a menos de cinco metros un hombre de mas de dos metros se pone delante de mi, supongo que será algún protector suyo.

-Escuchame hija de puta- digo viendo como me mira con el gesto algo retraído, señal de que siente una seguridad inexistente en estos momentos -Si decides putearle será lo ultimo que hagas, ¿me has oído?

-El no va a tener nada que hacer.

-Eso ya lo veremos... No estés tan segura, a donde vamos no te va a proteger nadie y cuando estés indefensa yo estaré detrás para joderte la vida y desear no vivir en la misma ciudad que yo- digo importándome una mierda que el gorila me interrumpa el paso

-ALISON- dice cogiéndome de la cintura -ME ACABAS DE MATAR.

-Suéltame ahora mismo... ¡Que me sueltes!- digo mientras veo como se aleja con el gorila y otra mujer

En cuanto me suelta me mira desafiante y yo le aguanto la mirada con la

respiración agitada por los nervios del momento

-Me lo prometiste y no lo has cumplido

-Tu también me prometiste que no te largarías y lo hiciste- digo cogiendo las bolsas y caminando

-No cambies de tema- dice siguiéndome aunque yo voy unos pasos por delante

-Vamos a dejar esta conversación Henry. No vamos a acabar bien y esto no va a llevar a ningún lado- digo sin mirar atrás, sabiendo que el sigue detrás de mi.

-No. Para ahora mismo Alison, tenemos que hablar.

Me paro en seco en mitad del parque que hay que atravesar para llegar a casa. Nos volvemos a mirar, está enfadado, lo sé pero yo también lo estoy. No entiendo que no defienda lo suyo, en este caso los intereses de Jack que aunque no sea su hijo lo quiere como tal.

-Habla- digo cortante,seca y borde

-¿Porque lo has hecho?

-Por que te acojonas en cuanto la nombras, se te encoge en cuerpo y no es justo que agaches la cabeza después de todo lo que te ha hecho. Por eso, porque no me gusta verte como un perro asustado chupándole los pies- digo del tirón, sin pensar mientras veo su cara y el ceño fruncido

-Sabes que lo hago por Jack

-No pongas al niño como escusa. Tiene que ser tu objetivo no el impedimento. ¿Es que no lo entiendes?

-No, no entiendo como puedes verlo tan fácil Alison. No comprendo como le restas importancia a algo que es tan importante para mi como Jack

Me quedo perpleja al escuchar lo que acaba de decir. Si piensa que le resto importancia está muy equivocado, además, si nos ponemos a ese nivel el le restó importancia a lo que yo pudiera sentir cuando se largó.

-Eres acojonante. ¿De verdad piensas que le resto importancia? Si lo hiciera no habría estado a punto de matar a la madre de Jack, si me diera igual ayer no hubiera temblado de impotencia por lo que me contaste, si me la sudara no sentiría tanto dolor. Lo que pasa es que me duele verte así. No eres el Henry de hace un año y eso me duele. No eres la misma persona que era mi amigo- digo sin saber que mas decir, me he quedado vacía y lo peor es que no soy capaz de mirarlo así que cojo las bolsas y

me voy a casa con indiferencia, agotada mentalmente y dándome igual que me siga o no.

El camino a casa es insoportable, solo quiero llegar y colocar lo que he comprado. En la esquina de mi edificio veo a unos niños intentando coger algo atrapado entre unos matorrales, a una pareja de ancianos paseando cogidos de la mano, a unos novios comiéndose con los ojos... en definitiva a gente haciendo su vida, viviendo sus propios problemas y sin preocuparse de lo que le pueda pasar a los demás y eso creo que es lo que debo hacer, preocuparme de mis problemas, vivir mi vida y dejar que los demás hagan la suya. No hacer míos los problemas ajenos. Me va a costar porque como me decían mis padres desde pequeña siempre he sido un poco “abogada de los pleitos pobres” pero por mi salud mental necesito mantenerme en un segundo plano.

Todo está recogido, es una de las buenas costumbres de Henry, siempre ha sido un tipo muy ordenado. Encima de la mesa hay una nota:

"Por si llegas antes que yo, que creo que será así, he ido a comprar al súper; hace falta pasta de dientes y leche y de paso te llevaré alguna sorpresa. Ya se que no me la vas a aceptar pero insisto. No se como voy a agradecerte todo lo que estas haciendo por mi. Muchísimas gracias (se que me llamarás cobarde por decírtelo por escrito cuando debería decírtelo en persona)"

En cuanto lo leo sonrío irónica, me he llevado la sorpresa de descubrir la cobardía de un hombre que creía el rey de la seguridad. La mano derecha del mismísimo Apolo, la fuerza y la resiliencia hecha persona pero me he dado cuenta de que no. Rompo la nota y la tiro a la basura, no me dice nada y la quito de en medio no sin antes volverla a leer por si puedo darle

otra visión al asunto pero como no es así acaba con los bricks de yogur y la piel de la manzana que se habrá comido para desayunar.

Tardo poco en colocar la compra y en cuanto acabo me quedo de pie al lado de la barra de la cocina. Hoy tenia pensado pasar el día con él haciendo el imbécil, viendo alguna película o saliendo a tomarnos una cerveza pero me parece que ninguno de esos planes va a ser factible así que decido llamar a Tyler

-Alison, ¿como estas?

-He tenido días mejores, ¿puedes hablar?

-Claro y hasta puedo ir a tu casa

-Te agradecería que vinieras. Tengo que contarte algo importante.

-Dame media hora y estoy allí como un clavo- dice mandándome una cariñosa despedida. En cuanto cuelgo miro el reloj contando los minutos para que llegue Tyler y me de una visión mucho mas objetiva y clara de todo esto y se que pueden pasar don cosas. Una, que me de la razón y me diga que haría lo mismo en mi lugar o la opuesta que me diga que estoy loca, que la he cagado al máximo por intentar hacerme la heroína de una aventura que no es mía.

No se si sabe que Henry está en la ciudad asi que le contaré todo desde el principio. Va a ser una conversación larga pero creo que tenemos mucho tiempo para que se ponga al día.

Capítulo 15

CAP. 15

Tyler se adelanta y llega antes de la media hora. En cuanto abro la puerta me abraza, sabe que me pasa algo.

-¿Me lo cuentas ya? O te vas a andar con rodeos – dice cerrando la puerta y quitándose la chaqueta

-Te doy una cerveza y te lo cuento.

Tranquilamente, sin prisa y con todo detalle le cuento desde que me encontré a Henry en la calle hasta hoy, pasando por la historia del niño. Creo que Tyler puede darme una visión mucho más abierta de todo esto y ahora mismo es lo que más necesito.

-¿Te quedas a comer?- pregunto viendo que hay en la nevera mientras miro el reloj que está colgado en la pared de la cocina

-No puedo pero me permito retrasarme un poco así que dame otra cerveza.

Se la doy y tiene la mala costumbre de abrirla con los dientes… le miro regañándolo y el se limita a encogerse de hombros con una mueca de

indiferencia

-¿En serio ibas a pegarla?- dice sentándose en el suelo con las piernas cruzadas como un indio

-Pues claro. Ahora mismo me arrepiento de esa actitud porque mira a donde nos ha llevado, pero en ese momento sentía mucha rabia y solo me salía ir hacia ella a hacer dios sabe que.

-¿Cómo está Henry?

-Pues ahora mismo supongo que cabreado conmigo pero en este caso me da bastante igual. Se que he hecho lo que él haría si estuviera en mi lugar.

-Seguro que se le pasa. En el fondo sabe que lo has hecho por él – dice limpiándose las gotas de cerveza que se le quedan suspendidas en la barba - Por cierto tengo ganas de verlo, ¿podríamos quedar los tres?

-Eso sería tan bestial que no se si mi cuerpo está preparado para el tamaño del acontecimiento- digo riéndome

-No no, no se va a parecer nada a las juergas de hace años. Va a ser algo tranquilo, para ponernos al día. Hablo con él en un rato y a ver si podemos quedar esta misma noche.

-Por mí perfecto pero habla tu con Henry, bastante tensa esta la cosa entre los dos como para decirle algo así. Sería incoherente y sabes que...

-Que odias las incoherencias- dice acabándome la frase haciéndome sonreír -Entonces esta noche aquí, ¿vale?

-De acuerdo.

Tyler se va y me tengo que enfrentar otra vez a la situación de esta mañana, repaso mis pasos por si he hecho algo que no fuera propio de mi pero joder no hay nada que yo no haría en mi sano juicio y si me lo vuelvo a plantear volvería a hacer lo mismo.

Mientras pienso todo eso se acerca la hora de comer y no se si hacer comida para uno o para dos, no se nada de Henry pero no pienso llamarlo así que decido por mi cuenta y riesgo bajar al chino que hay en frente de casa y pedir abundante comida, pienso darme un festín.

Lee, el chico del restaurante ya sabe lo que quiero nada mas entrar porque siempre pido lo mismo y con una sonrisa en la cara me lo pone enseguida.

Cuando subo a casa veo la chaqueta de Henry encima del sofá y una bolsa de comida encima de la barra de la cocina, rezo por que no sea china pero por suerte no lo es, el aroma que desprende la bolsa me dice que es italiana. Dejo mi bolsa al lado de la suya y me giro momento exacto en el que choco con el

-Joder que susto Henry- digo mientras observo como me ha empapado ya que ha salido de la ducha sin camiseta y con el torso mojado

-Lo siento- dice sin dirigirme la mirada, cogiendo su bolsa y sacando lo que hay de comer en ella.

Cojo la bolsa y me siento en el sofá, pongo la televisión y me pongo a comer en absoluto silencio hasta que acabo, me da la espalda por como esta sentado y veo como se pasa la mano por el pelo varias veces señal de que esta nervioso, angustiado o ambas cosas pero aunque me da lástima verlo así decido no hacer nada, no me merezco el trato que me ha dado esta mañana porque se que el haría lo mismo en mi lugar.

No recojo, soy una dejada ahora mismo y solo quiero descansar así que cierro los ojos y no pienso en nada, me abrazo a un cojín que huele a Henry porque será el que usa de almohada para dormir y al cabo de un rato noto como me pesan los parpados y experimento esa maravilla sensación que me invade el cuerpo justo antes de quedarme dormida.

No se cuanto tiempo ha pasado pero me despierto con la voz de Henry de fondo, supongo que estará hablando con su madre por lo que le dice pero una frase hace que de un repisco en el sofá:

"Esta noche vuelvo a casa mamá. No voy a estar mas tiempo aquí y si me tengo que ver con Masha todos los días pues lo hago"

Salto del sofá y espero a que cuelgue y en cuanto lo hace aparezco en su campo de visión

-¿De verdad te vas a largar?

-Si, tengo que afrontar la vida como me venga. ¿No me dijiste eso esta mañana?

Me quedo con la boca abierta mirándole fijamente durante unos segundos. Cruzado de brazos, con la mirada altiva.

-No me puedo creer lo que acabo de oír. Te creía menos rencoroso Henry. Prefieres verte con ella todos los días antes que solucionar esto de una buena forma. Lo tuyo no tiene nombre chico- digo volviendo al salón viendo como me sigue intentando darme explicaciones -Ahí tienes la puerta, no voy a ir detrás de ti pero vuelves a hacer lo mismo de siempre.

-¿A que te refieres?- pregunta parado en mitad del salón mientras yo recojo mi comida de esta mediodía

-A que cuando tienes un problema huyes para esconder la cabeza y luego eso ocasiona un problema mayor y esa no es forma de afrontar ni los problemas ni la vida ni nada.

-A y la tuya si... abalanzarte sobre alguien en un mercado si lo es, ¿verdad?

-Vete a la mierda. Tu en mi lugar hubieras hecho lo mismo o algo peor o te tengo que recordar lo que le hiciste al tío que me perseguía por la universidad hace ya unos cuantos años... LE PARTISTE EL PUTO BRAZO –digo empezando a perder los nervios.

-Ya lo se no hace falta que me lo recuerdes joder pero esto es mas serio que todo esto.

-Henry haz lo que tengas que hacer, si quieres irte ahí tienes la puerta pero no te refugies en una puta botella de vodka cuando las cosas vuelvan a ir mal- digo notando su mirada clavada en mi cogote

No vuelvo a dirigirle la palabra en todo el rato que pasa hasta que suena el timbre y aparece mi adorado Tyler por la puerta. No se cómo puede acabar esto pero tengo claro que lo me voy a dejar nada en el tintero.

Capítulo 16

CAP. 16

Tyler nota la tensión pero saluda a Henry con un abrazo inmenso y a mi, con un beso enorme en la sien.

-Traigo cerveza en cantidades industriales- dice riéndose mientras yo miro a Henry, que sigue algo tenso

Me molesta verlo así porque no he hecho nada que el no haría pero tampoco quiero amargarme la noche así que paso del tema y disfruto del reencuentro que se acaba de producir. El trío mas increíble del mundo se ha vuelto a encontrar y eso es uno de los mejores motivos para beber cerveza, reír y recordar.

Pasan las horas y no paramos de reír recordando nuestras hazañas de la universidad, las juergas que nos pegábamos y las resacas que hemos sufrido y de las que nos hemos librado.

Esto va para largo y ya he perdido la cuenta de las cervezas que nos hemos bebido así que decido bajar a por comida al restaurante de Lee dejando a Tyler y a Henry en casa hablando de sus cosas.

P.O.V TYLER.

No me puedo creer que lleve toda la noche con cara de juez, ahora que se ha ido Alison a comprar algo de comer voy a aprovechar para hablar con él.

-Henry, Alison me contó que estabas en su casa y bueno... me ha contado por encima y solo quiero que sepas que si necesitas cualquier cosa solo tienes que llamarme.

-Gracias Tyler. La verdad es que se está portando muy bien conmigo

-¿Y se puede saber porque estas de morros con ella?- pregunto viendo como me mira -Se nota mucho Henry

-¿Que te ha contado?

-Nada. Quiero que me lo cuentes tu- digo abriendo otra cerveza

Me cuenta que lo que ha pasado esta mañana y la bronca que han tenido y me quedo pensando un par de segundos.

-Se confirma mi teoría de que eres gilipollas.

-¿Como dices?

-Lo que has oído. Ella hizo exactamente lo mismo que hubieras hecho tú

-Ya pero…

-Ni pero ni hostias Henry. Lo has hecho mal con alguien que te está acogiendo en su casa.

-Pero no puedes ponerte en mi lugar verdad.

-Me pongo en tu lugar si, pero ella ha hecho lo que haríamos todos. Reventar a esa hija de puta- digo viendo como baja la mirada y comienza a pensar momento exacto en el que suena la puerta y vemos a Alison con tres bolsas llenas de comida.

-A comer que se os ve con hambre- dice dejando las bolsas en la mesa mientras veo como Henry sigue pensativo mientras la mira

-¿Te debemos algo?- pregunta Henry

-No – pronuncia desde la cocina mientras coge unos platos.

_____

Todo va medianamente bien pero empiezo a tener sueño y me cuesta mantener los ojos abiertos así que me recuesto en el sofá y creo que no duro mucho tiempo despierta aunque el golpe de una de las cervezas contra el suelo hacer que me despierte.

-¿Que pasa?- pregunto algo desorientada

-Nada, vete a la cama. Ya recojo yo esto- dice Henry mientras yo observo que Tyler ya se ha ido y que son más de las cuatro dela mañana

-No, te ayudo y así acabamos antes – digo levantandome del sofá pero ahora mismo tengo el mismo equilibrio que un cervatillo recién nacido.

Empezamos a recogerlo todo pero cuando acabamos y abrimos el sofá para Henry duerma noto como si quisiera decirme algo

-¿Vas a decírmelo ya?

-¿El que?

-Lo que tienes en la punta de la lengua- digo viendo como baja la mirada y sonríe resignado

-Lo siento Alison. Hoy me he portado como un auténtico gilipollas contigo y no te lo mereces después de todo lo que estas haciendo por mi.

-Bueno, sigo enfadada Henry, esto no se me pasa en un rato. Supongo

que con los días se me pasará – digo con una leve sonrisa.

Me voy directa a la cama. No se dice una palabra más, solo quiero dormir.

No me creo sus disculpas, seguro que lo ha hecho porque Tyler se lo ha pedido pero dejo de comerme la cabeza.

Espero que mañana veamos todo con mucha mas claridad.

Capítulo 17

CAP. 17

UN MES DESPUÉS

Empecé a trabajar ayer y joder, lo que me ha costado volver a la rutina pero por otra parte echaba de menos mi trabajo y trabajar con Tyler.

Acabo de llegar después de estar más de doce horas trabajando y he llegado de noche. Henry ya está durmiendo, arropado hasta los ojos así que voy directa a la habitación pensando en cómo ha mejorado nuestra relación desde que Tyler estuvo aquí.

Ahora todo mucho mejor, echaba de menos estar así con él.

Llevo todo el día en la cama, no me apetecía nada levantarme, bastante trabajé ayer, pero tengo un problema, muchísima hambre así que decido hacer el enorme esfuerzo de salir de mi cama e ir a la cocina.

Abro la nevera y cojo un plato de pasta que ha sobrado de esta mediodía, supongo que Henry habrá comido así que la caliento y me siento a comer como una reina pero pasa un rato hasta que oigo la puerta y caigo en la cuenta de que estoy únicamente con unas braguas azules y mi camiseta de dormir… demasiado tarde para correr y cambiarse así que actúo con total normalidad.

-Hola, ¿has… descansado?- dice algo sorprendido

-Si ¿no se me nota?- digo brindándole una sonrisa

-Si se nota, si. ¿Te apetece que vayamos a dar una vuelta esta noche?

-La verdad es que prefiero quedarme en casa. Ponte el pijama ¿vemos pelis hasta que amanezca?

Me mira con resignación durante unos segundos.

El bol de palomitas es estratosférico, incluso desmesurado para dos pero nuestro vicio por los copitos de maíz ha vencido a la razón.

-¿Que propones?- pregunta tirándose en el sofá mientras se pone una camiseta de manga corta de color azul oscuro

-Pues creo que podríamos elegir varias, de géneros distintos, ¿te parece?

Nos pasamos horas viendo la televisión, partidos de risa comiendo palomitas. Hemos visto El Padrino Parte II, Malditos Bastardos y un western que a Henry le encanta llamado Silverado. Justo después decidimos poner la última, la de romance, hemos elegido El secreto de Adaline Henry ya la ha visto pero yo no así que me quedo enganchada a la

película mientras Henry come palomitas y se tumba en el sofá, cambia de postura y se remueve para acabar con la cabeza apoyada en mi hombro mientras mi congoja y yo nos abrazamos a un cojín.

Después de ver la película me levanto con cuidado para no despertar a Henry y tiro las palomitas de sobra a la basura, doy el grifo para lavar el bol justo cuando noto una calor extraño tras de mí así que me giro y veo a Henry con un vaso en la mano.

-Quiero agua- dice mirando al vaso, lo llena estando muy cerca de mi y me empieza a poner nerviosa porque mientras se lo bebe me mira y yo espero que se quite del medio para poder acabar de recoger pero su escultural cuerpo parece que no está por la labor de dejarme acabar mi tarea.

Después de beberse el agua deja el vaso en la barra y antes de irse al salón de sus labios sale un excitante "te echo de menos" que me deja perpleja.

-¿Como?

-Ya me has oído Alison. Te echo de menos- dice acercándose

-Henry, esto no es un juego- digo manteniéndome en el sitio, mirándole firme y seria

-Yo no estoy jugando. No he hablado más en serio en mi vida.

Me giro justo cuando va a acariciarme la cara porque no quiero encarar está situación. Me pongo a fregar el bol de las palomitas pero antes de

acabar noto su pecho pegado a mi espalda, sus manos en mis caderas, su nariz pegada a mi nuca y su respiración pidiendo un beso a gritos

-Ya… ¿y como se que no estás mintiendo?- digo intentando recomponerme

-Me conoces Alison, nunca te he mentido – dice con su aliento muy cerca de mi cuello - Date la vuelta y te lo explico- dice girándome con sus propias manos y cuando me tiene frente a frente suspira con un gesto de serenidad que no consigo entender

-¿Y bien?

-Antes me daba todo igual Alison y tu mejor que nadie lo sabes pero desde que volví todo ha cambiado… hasta yo. Y sé que te cuesta confiar en mí y te entiendo a la perfección pero dame un voto de confianza por favor.

Le miro con cierta distancia. Es cierto que estamos mejor que antes pero nuestra relación no es la misma ni de lejos.

-Por favor Alison…- dice pegando su frente a la mía, alzando las manos hasta que cogen mi cara y sin mediar palabra me besa

Es una sensación que creía olvidada y que he echado de menos. Mis dedos atacan su pelo mientras su boca se aferra a la mía y nuestros labios se reconocen como si llevaran siglos sin verse y lo cierto es que llevan mucho meses sin rozarse.

Intento ser racional pero en cuanto escucho ese excitante gemido que sale de su boca pierdo todo el racionalismo del mundo y empiezo a bajar mis manos por su abdomen hasta su pantalón. Noto como está ansioso por que se los quite y eso hago, los desabrocho y caen al suelo mientras él se deshace de mi camiseta dejándome con los pechos al descubierto momento en que para de besarme y acerca sus labios a ellos. Veo como los besa y los acaricia y contengo un gemido cuando presiona mis pezones con su boca, su lengua juega con ellos mientras yo me muero de placer cada vez que lo hace.

Besa mi abdomen y vuelve a subir hasta mi boca momento en el que noto su erección pegada a mi y no puedo ocultar una sonrisa de satisfacción que él me ve

-¿Que pasa?- pregunta descolocado

-Sigo teniendo ese efecto en ti que tanto me gusta- digo con mi mano en ella

-Nunca has dejado de tenerlo- dice besándome de una maneras espectacular, cogiéndome en volandas y llevándome hasta la cama en la que me deja justo antes de deshacerse de mi ropa interior

-Acaba de desnudarte- digo viendo como se baja los calzoncillos negros y me deja ver la fuente de placer que esconde entre las piernas

Se abalanza sobre mi y me besa mientras mis piernas se aferran a él. Acaricio su espalda pero sus planes cambian y comienza a besar todo mi cuerpo dejando el rastro de sus labios por mis pechos, mis abdomen y mis

piernas en las que se para y noto la humedad de su lengua en ellas.

Veo su cabeza entre mis piernas y gimo cuando noto su lengua en mi sexo mientras su mano busca la mía y la aprieta. Su lengua y mi sexo parece que se entienden a la perfección y mis gemidos son la prueba de ello. Explora, guía y amenaza con hacerme llegar al final en tiempo récord pero justo cuando noto esa sensación para

-No pares ahora joder- digo ahogada en el placer que me acaba de producir

Veo como se ríe y vuelve a besarme mientras noto como su erección hace acto de presencia dentro de mí y como no puedo evitar gemir más alto cada vez que se mueve. Me excito más cada vez que le oigo gruñir y gemir a mi lado. Con cada embestida mi cuerpo está más cerca de acabar pero el sabe cuando bajar el ritmo para que esto no acabe tan rápido.

Sus ojos se clavan en los míos con un ritmo lento que hace que me tiemble todo el cuerpo y que nuestros gemidos se mezclen entre nuestra bocas. No soporto más la agonía así que nos giramos y ahora soy yo la que le va a hacer sufrir.

Beso sus labios y los míos se pierden en su pecho y en su abdomen, sigo bajando hasta que su sexo roza mi barbilla momento exacto en el que mis manos se hacen con él y mi boca se aproxima. Mi lengua roza la punta de su sexo mientras veo como abre la boca y cierra los puños. Mis labios ejercen una pequeña presión a lo largo de su pene que poco a poco va bajando por mi boca con el sonido ambiente de su respiración entrecortada así que aumento el ritmo haciendo que su sexo cada vez esté más duro y grueso, que tenga más ganas de explotar pero justo cuando está a punto de hacerlo paro, lo saco de mi boca antes la atenta mirada de Henry que no articula palabra , solo me arrastra hasta el, nos vuelve a girar y me penetra con fuerza mientras su boca devora a la mía y su sexo acaba conmigo.

Gemimos alto, da igual que nos escuchen. Las últimas embestidas son la culminación de una velada perfecta y en el momento en el que ambos llegamos al orgasmo más puro los últimos gemidos que salen de nuestras bocas se mezclan con el calor de nuestros cuerpos.

Estoy agotada y él no se mueve de la cama. Pongo mi brazo encima de su pecho que sube y baja algo agitado todavía.

-Creo que hacía mucho tiempo que no tenía un sexo tan brutal- dice mirándome

-Eso es porque lo has tenido conmigo- digo riéndome mientras noto como me besa aferrando su boca a la mía y apoyándose en mi pecho se relaja por completo - Oye, creo que va siendo hora de que guardemos el sofá cama, ¿no?

-Por mí no hay problema- dice acurrucándose en mi pecho mientras nos arropa a ambos y yo acaricio su pelo rizado más o menos largo con una ebullición de cansancio y placer recorriendo todo mi cuerpo.

Capítulo 18

CAP. 18

Siento un gran peso sobre mi espalda y cuando abro los ojos me percato de que tengo a Henry prácticamente encima mio, durmiendo como un bendito, con la respiración lenta y pesada.

Intento moverme sin despertarlo pero es imposible

-Henry, tengo que ir al baño.

-Pues ve – dice mientras noto su brazo en mi costado

-Lo haría si me dejaras… ¿puedes quitarte de encima?- digo riéndome viendo como se desploma al otro lado de la cama

Voy al baño pero cuando salgo Henry no está en la cama. Me visto y voy a la cocina

-Joder… vaya mierda – masculla entre dientes mientras mira su teléfono móvil

-Buenos días a ti también- digo mientras abro la nevera

-Lo siento- dice dándome un pequeño beso en los labios -Es que acabo de ser invitado a una cena de gala de los emprendedores más importantes de la ciudad

-¿Y cual es el problema?

-Pues que no me apetece ir porque todo el mundo va a estar preguntando por mi estancia en Rusia, porque he vuelto... ya sabes.

-No tiene porqué si lo cuentas todo de una sola vez- digo cogiendo la taza de café que me ofrece, solo con azúcar moreno y un toque de leche condensada. Simplemente maravilloso.

-No te sigo.

-Una entrevista Henry, en la que cuentas tu paso por Rusia. En la parte de sociedad con fotos en la revista del periódico y fin.

-¿Crees que funcionará?- pregunta sentándose de un pequeño salto n la encimera de la cocina

-Creo que es una buena solución. Lo cuentas todo de una vez y la gente se entra de que has vuelto. Matas dos pasaron de un tiro

-Esta bien. Supongo que no hay mejor manera de decir que he vuelto a la ciudad

-Muy bien. Dejame hacer unas llamadas y a ver si lo puedo dejar cerrado como muy tarde mañana. Me tienen que hacer unos cuantos favores en la redacción.

Llamo a Tyler y le pido el favor de que sea el encargado de hacer las fotos del reportaje y su respuesta no se hace esperar, estará allí mañana a primera hora.

Después llamo a Charles, mi director y le comento lo que quiero hacer mientras veo a Henry cambiar las sabanas de la cama.

Charles tampoco me pone problemas, me dice que hablará con los editores y que moverá un par de cosas.

Después de pasarme un buen rato al teléfono Henry me dice que tiene que pasar por su casa para coger algo de ropa, Masha ahora no está y el quiere aprovechar para ver a Jack.

-Vente. Mi madre está con el niño

-Vale, dame un momento- digo entrando en el baño. Me cojo una coleta y me lavo la cara. Cojo mis gafas de sol y salimos de casa.

Aprovechamos que hace un día bonito, el sol está fuera pero no hace un calor excesivo así que decididos ir andando. La ciudad está muy bonita en está época del año.

En menos de veinte minutos estamos en su casa y en cuanto abrimos la puerta Jack nos recibe rodeado de juguetes y con una sonrisa.

-El niño más guapo del mundo- dice Henry mientras de tumba a su lado y Jack empieza a hacerle carantoñas. La imagen es adorable y en ese momento Rosalie me sorprende por detrás.

-¿Como estás cielo?-

-Bien, parece que por fin todo va bien.

-¿Como está él?- dice mirando a su hijo algo preocupada

-Esta muy bien Rosalie, sorprendentemente bien.

-Quiero que se quede contigo más tiempo Alison. No quiero que vuelva a la vida de antes.

-No te preocupes, venimos a por más ropa y cosas suyas- digo viendo su sufrimiento

Rosalie asiente y va con Jack mientras Henry va a su cuarto y yo le acompaño

-Hace mucho tiempo que no estoy aquí.

Abre uno de los cajones y saca unas cuantas camisas, blancas, azules y negras, todas de algodón.

También coge pantalones y ropa interior, un par de zapatillas y cosas de aseo personal

-Me voy de mi propia casa…-

-Haces lo correcto Henry- digo acercándome a él

-Ya. Bueno, vamonos. No quiero encontrarme con ella

Salimos de la habitación y Henry coge a Jack, le abraza y en ese momento suena la puerta y todos miramos hacia ella. El ambiente se ha tensado por momentos.

Capítulo 19

CAP. 19

La puerta se abre y lo primero que hace Rosalie es coger a Jack y yo ya estoy alerta. Los segundos hasta que la puerta se abre del todo se hacen eternos pero cuando tenemos la visión completa de la puerta abierta lo que nos encontramos es bastante desagradable. Primero vemos a un hombre alto, calvo, muy alto y con cara de pocos amigos, típico portero de discoteca. No me suena de nada ni siquiera de cuando me encontré con Masha en el mercado. En cambio Henry da un paso atrás y por un momento diría que en su cara se refleja la viva imagen del pánico así que disimuladamente me pongo a su lado. Me da la sensación de que algo no va bien.

Después del hombre entra ella, con unas gafas de sol que le tapan media cara, los labios amoratados y la nariz hinchada. Casi no puede caminar y se tiene que agarrar al protector que viene con ella.

Tras de sí arrastra un olor peculiar, el alcohol mezclado con perfume rancio y otro aroma que no puedo identificar.

Nos quedamos perplejos por la estampa que estamos contemplando ahora mismo. Es violento, desagradable e irritante ver algo así.

-¿Pero se puede saber que hacéis aquí?- pregunta con la voz rasposa apoyada en la puerta y sin soltarse del calvo que ha entrado con ella. El hombre no para de mirarnos pero no pronuncia ni una sola palabra.

-Te recuerdo que estoy en mi casa- dice Henry mientras el calvo no deja de mirarle con una expresión bastante acosadora

Masha no esta bien y no es una simple resaca así que en un impulso le quito las gafas y sus ojos me dan la respuesta justo antes de que el gorila se ponga entre las dos. Tiene los ojos vidriosos y pesados. No puede con su cuerpo y se rasca incisivamente los brazos.

Mientras ella se va a la habitación apresurada Henry y el calvo no dejan de mirarse pero Henry parece algo turbado así que le acaricio la mano y recoge sus cosas.

-Mama vente con nosotros- dice en la puerta

-No hijo, mi nieto necesita que lo cuiden.

-Yo cuido de mi hijo muy bien Rosalie- dice desde la habitación sin apenas poder quitarse los zapatos.

-Hijo, vete tranquilo. Jack y yo estamos bien – dice con una sonrisa tranquilizadora que no hace su efecto ni en Henry ni en mi

Cuando salimos de la casa caminamos por la calle pero esta vez me coge la mano mas fuerte. Tiene la cara desencajada y suda de manera excesiva.

-¿Estas bien?- pregunto mirándole tras mis gafas de sol

-Si, no pasa nada.

No contesto pero se que me está mintiendo. Le tiembla la voz y me da la impresión de que tiene algo de ansiedad por el ritmo de su respiración.

Abro la puerta y oigo como deja la maleta en el suelo. Mientras yo cojo el ordenador para preparar toda la entrevista el se dedica a caminar por el salón, de un lado a otro hasta que por fin se digna a sentarse a mi lado pero lo que no me espero es su reacción, me quita el ordenador de las piernas y lo deja en la mesa. Me mira con una expresión de indefensión total.

-Vamos, cuéntame qué te pasa- digo acariciando esos rizos medio desechos

-El hombre que ha entrado con Masha fue uno de los que me hizo esto- dice señalando las cicatrices de su pecho

-¿Porque no me lo has dicho antes?

-Por que no quería que saltaras a su cuello para matarlo- dice con una pequeña sonrisa

Le miro y veo como todo a dado dos pasos para atrás y ese miedo al pasado ha vuelto a los ojos de Henry.

-Hay que ver, no se por quien me tomas. Yo no soy violenta- digo intentando quitarle algo de dramatismo a toda esta situación

-Ahora mismo necesito que me abraces Alison, muy fuerte.

En cuanto me lo pregunta me abalanzo sobre él y le abrazo lo más fuerte que puedo. Mientras noto sus brazos al rededor de mi espalda enredo mis dedos en su pelo.

-Todo va a estar bien. Te lo prometo.

Me mira sin dejar de abrazarme, con esa sonrisa que me mata y se acerca, me besa y yo a el intentando infundirle una seguridad que probablemente no sienta en estos momentos.

Capítulo 20

CAP. 20

Ha llegado el día. Es el cumpleaños de Henry y la cena de empresarios es esta noche. Está atacado pero por más que le digo que todo va a salir bien no me hace caso.

-No se Alison… no las tengo todas conmigo.

-Escuchame, la entrevista fue perfecta y el reportaje que te hizo Tyler han tenido muy buena acogida así que no tienes porque estar preocupado. Tú llega allí y disfruta- digo mientras acabo de maquillarme.

Cuando acabo de maquillarme y me pongo mi vestido me miro en el espejo. Estoy muy guapa y no dejo de escanearme con la mirada.

Menudo espectáculo. - Pienso en voz alta

-Estas preciosa- dice Henry desde la puerta. Le miro y le sonrío viendo como ese esmoquin negro le queda como un guante. No puedo evitarlo así que me acerco y le beso notando su mano en la desnudez de mi espalda.

Antes de irnos me vuelvo a mirar en el espejo. Cuanto más miro mi vestido más me gusta. Tenía claro que quería un vestido así. Rojo, de seda y tirantes y largo hasta el suelo.

-¿Nos vamos?

-Si- digo cogiendo mi bolso de mano

Nos montamos en el coche que viene a buscarnos y Henry cada vez esta mas nervioso le cojo la mano y como respuesta obtengo un bonito beso mientras toca mi pelo, rizado para la ocasión, pero infundirle mi calma no funciona.

-Tranquilo…- le digo justo antes de bajarnos del coche

En cuanto entramos en la sala se queda parado y yo no puedo evitar sonreír. Un grito unánime de ¡¡SORPESA!! ensordece el ambiente.

-Feliz Cumpleaños - digo viendo como se le ilumina la cara al ver a su familia y amigos

-¿Pero que es esto Alison?- dice avanzando despacio mientras todos se ríen al verle

-Es tu regalo de cumpleaños… ¡vamos entra y saluda!- digo dándole un pequeño empujón para que avance

Jack ha empezado a caminar y con algo de torpeza se acerca a su padre que lo mira con estupefacción, lo coge y se lo come a besos. Después saluda a su madre que lo mira orgullosa viendo que su hijo está mucho mejor.

-Alison, estás esplendida- me dice Rosalie justo después de saludar a su hijo

Todos van vestidos de gala, con vestidos preciosos y trajes elegantísimos. Tyler se ha puesto un traje de chaqueta de color vino con una camisa blanca a juego con el vestido de su mujer Ana, que va preciosa.

Hay muchos amigos de la universidad y de la infancia. Nuestra amiga en común, Lany, también ha venido y está preciosa con un vestido largo de color azul oscuro y no para de bailar en toda la noche así que a las dos horas me está arrastrando al jardín para fumarse un cigarro, copa en mano.

-Esta siendo una fiesta increíble, tú chico tiene que estar encantado- dice encendiendo el cigarro

-Henry y yo no somos novios.

-Pues no lo parece- dice mirándome

-Deja de decir tonterías Lany, tú siempre has estado obsesionada con las historias de amor - digo con un gesto de desgana

-¿Y tu no?

-Pues no… lo se- digo algo confundida -Quiero mucho a Henry pero no es ni parecido a lo que sentía por el antes de que se fuera a Rusia.

-¿Sigues desconfiando de él? - pregunta mientras el humo sale de sus fosas nasales y se bebe su copa

-No es desconfianza. Pero tengo la sensación de que tengo que andar despacio con él- digo cogiendo un cigarro y encendiéndolo

-Yo creo que él está enamorado de ti hasta los huesos.

-No creo que lo esté… creo que intenta quitarse la culpa por lo que hizo para sentirse mejor con el mismo- digo viendo como me mira sin pestañear

-¿Y tú? ¿Estas enamorada o por lo menos ilusionada?

Niego con la cabeza, me encojo de hombros. No se ponerle nombre a esto.

Justo cuando voy a contestar a Lany, se asoma Rosalie.

-Cielo, ya me voy- dice con Jack en brazos -Ha sido una fiesta estupenda. Muchísimas gracias por haberle hecho este regalo.

-No me las des. Si volver a casa te va a suponer algún problema puedes quedarte en la mía.

-Ella ahora no está. No te preocupes.

Me despido de ella y de Jack que me da un abrazo adorable. A lo lejos veo a Henry, que se acerca hasta donde estamos Lany y yo.

-¿Ya estáis cansadas?

-No, yo me vuelvo a darlo todo con alguno de tus amigos guapos- dice Lany riéndose mientras se aleja contoneándose. No puedo evitar reírme viendo como asalta a uno rubio de mas de dos metros y se pone a bailar con él.

Miro a Henry y por primera vez en mucho tiempo le veo feliz.

-Muchísimas gracias por esto.

-No he sido yo sola, Tyler me ha ayudado y tú madre también

-Pero se que tú te has encargado de la mayoría de las cosas y no se como agradecértelo.

Le miro alzando una ceja sin poder evitar reírme mientras el pega su nariz a mi pelo.

-Luego me lo recompensas- digo pasando la mano por su pecho ante su media risa

-Te quiero Alison.

Le miro y se que está esperando una respuesta. No me esperaba para nada que esa frase saliera de su boca pero no puedo ser hipócrita. No puedo mentirle ni a él ni a mi.

-No. No me quieres Henry.

-¿Que?- dice sin saber por dónde va a ir esta conversación

-Que no me quieres - contesto viendo como se separa un par de pasos hacia atrás - Solo lo dices para quitarte la culpa que tienes por lo que hiciste. Y ambos sabemos que es verdad- digo viendo como me mira.

Se que ahora mismo no sabe como montar el puzzle que se acaba de formar en su cabeza pero no puedo hacer que se cree falsas esperanzas. Ni yo se lo que hay entre nosotros, no le quiero poner un nombre y tampoco puedo darle otra respuesta que no sea esta.

Capítulo 21

CAP. 21

La fiesta sigue y yo intento disimular pero noto como Henry no deja de mírame, tengo sus ojos pegados a mi cada segundo de cada minuto que paso en esa sala y lejos de gustarme me siento incomoda, porque se como se siente, así que decido marcharme.

-No te vayas, no huyas.

-Créeme que es mejor que me vaya a mi casa. Esto ya no esta siendo cómodo ni para ti ni para mi y creo que lo mejor es que me vaya.

Bajo las escaleras con un dolor en los pies que me hace recordar porque odio tanto estas sandalias rojas de tacón pero por suerte un taxi para a mi llamada. No tengo que caminar hasta que llego a mi casa con los zapatos en la mano y sintiendo el frio del suelo en la planta de mis pies.

Cuando llego lo primero que hago es ducharme, intentando olvidarme de todo lo que ha pasado en estas ultimas horas pero en mi cabeza sigue resonando ese "te quiero" que hace que me entre un vértigo horrible, que me sienta fatal por como ha acabado todo, por como se pueda sentir él y por como me he sentido yo.

El sofá me acoge calentito y me acurrucó entre los cojines pero cuando suena la puerta me tenso porque se que viene para pedir explicaciones y

lo que menos quiero ahora es dárselas.

-Hola- dice cerrando con el gesto muy serio

-Hola, ¿que tal el fin de fiesta?

-Bien. A la gente le ha gustado mucho pero no quiero hablar de la fiesta.

-Es mejor que no hablemos... Dejar las cosas como están – digo incorporándome y sentándome a un lado del sofá

-No Alison. Esto no se va a quedar así- dice muy serio, tanto que impone – Que ha sido eso de que no te quiero. Explicame porque no entiendo nada.

-Solo te lo he dicho para que te des cuenta de que es verdad. No me quieres Henry.

-¡Y tú qué coño sabes!- dice alzando la voz

-Porque te sientes culpable y no sabes cómo quitarte esa culpa de encima. Se te nota demasiado en la cara.

P.O.V HENRY

No se como hemos llegado a este punto. Estábamos bien y al decirla te quiero todo se ha cortado, se ha hundido pero necesitaba decírselo. Lo que no entiendo es su negativa a todo esto.

-Alison no puedes negar algo que no sabes- digo intentando que entre en razón

-Henry a estas alturas ya se que creerme y que no- dice mirándome fijamente

-Estas empezando a desesperarme.

-No te pongas digno ahora Henry porque no cuela.

Veo como se mueve de la cocina al salón y de este a la terraza, no entiendo su desespero y tampoco porque ha saltado así. Intento ponerme en su lugar y entonces caigo en la cuenta de todo

-Estas así porque no te he pedido disculpas, ¿verdad?

-Tu eres tonto... ¿disculpas?¿te crees que unas disculpas van a cambiar algo?

-Pues entonces no te entiendo. No te entiendo, joder- digo desesperado porque no se como arreglar esto. Me quedo mirándola, la expresión de su cara me está matando. Tiene la mirada perdida y la respiración pesada.

-Se que te hice muchísimo daño y lo siento muchísimo.

Se levanta del sofá y viene hacia mí con el paso firme y decidido hasta que se para a pocos centímetros de mi.

-Me hiciste más daño del que crees, mucho más- dice taladrándome con la mirada

La miro extrañado, no entiendo por donde va. Ahora si que me he perdido en todo esto.

-Me enamoré de ti. Pero no quise decirte nada por miedo a que te alejaras.

No se qué contestar. No me esperaba esa respuesta y solo me fijo en como suspira profundo y se frota las manos fuerte, señal de que está nerviosa.

-¿Cuando te diste cuenta?

-El día que te acompañe a ver a tu madre al hospital – dice sentándose

como un peso muerto encima del sofá

-Quizá el haberlo dicho hubiera cambiado algo Alison.

-No, tú no estabas para mi y no quería admitirlo. Si te lo hubiera dicho hubieras salido corriendo.

-Eso no lo sabes- digo mirándola. Intento meterme dentro de su cabeza e intentar buscar la clave de todo esto, de encontrar un halo de luz

-¿Todavía lo estás?- pregunto viendo como se le desencaja un poco la cara

-No- me contesta con la mirada perdida

-Mentira. A mi no me puedes mentir Alison.

Estoy convencido de que me está mintiendo pero quiero que me lo diga ella, quiero que me mire y me diga que todavía me quiere.

Capítulo 22

CAP. 22

No quiero presionarla más así que decido salir de allí, dejarla respirar a ver si con un poco de suerte cuando vuelva está todo más tranquilo y podemos solucionar esto pero yo necesito resolver algunas dudas.

Voy a casa de Lany, ellas estuvieron hablando antes de que todo se liara así que quiero ver si me ayuda con todo esto. Llamo a su puerta y enseguida me abre y se sorprende al verme.

-Necesito tu ayuda Lany- digo viendo como me deja pasar

-Sabía que vendrías.

-¿Has hablado con Alison?

Me dice que no, que no sabe de ella desde que se fue y acto seguido le cuento lo que ha pasado en casa y al punto al que hemos llegado.

P.O.V LANY

Henry está nervioso y sin saber que hacer. Supongo que está aquí por que no le queda otra opción.

Le doy una cerveza y empieza a contármelo todo, lo que se han dicho en la fiesta y lo que se han dicho en casa de ella.

Justo cuando voy a darle una respuesta suena mi móvil, en la pantalla se lee "ALISON" y se me encoge el corazón pero me voy a la terraza y lo cojo.

-Alison te hacía dormida, ¿estas bien?

-No, se ha ido. Hemos discutido y se ha ido.

-¿Que ha pasado?

Me lo cuenta todo, con pelos y señales y coincide al cien por cien con la versión de Henry y, no se muy bien porqué, voy al salón, le digo a mi invitado que no haga ningún ruido y pongo el altavoz. Cuando escucha su voz se le incorpora del sofá y escucha con los codos apoyados en las rodillas y sus manos en la cara sin dejar de mirar el móvil.

-Alison, voy a preguntarte algo y se que no me vas a mentir. ¿Estas enamorada de él?

Silencio. No hay respuesta durante unos largos segundos en los que Henry y yo nos miramos. Solo escuchamos su respiración al otro lado de la linea.

-Alison cielo, se que esto es difícil para ti pero puede que verbalizarlo te ayude.

-Lany- dice a punto de llorar -Pues claro que sí, de echo cro que nunca he dejado de estarlo pero a él le he dicho que no. Le he mentido porque no quiero que me vuelva a pasar lo mismo que hace un año.

-Pero Henry no es el mismo de hace un año… ¿y si ahora se larga? Sabes que lo haría con razón.

-Lo sé, me destrozaría la verdad pero es inevitable que si esto sigue así se marche.

Henry escucha atento, sin dejar de mirar el móvil

-Haz todo lo posible para que no se vaya. ¿Que te hace sentir?

-Es indescriptible Lany. No hay un adjetivo que defina lo que siento cuando me besa o me toca. Nadie nunca me ha hecho sentir así. Una simple mirada al empezar el día me es más que suficiente para hacerme sonreír. Creo que eso responde a todo- dice con la voz algo resquebrajada

-Creo que Henry debería saberlo, no podéis seguir así.

-Ya, voy a salir a buscarlo, espero encontrarle. Gracias Lany, te quiero- dice justo antes de colgar

Miro a Henry y él me mira a mi.

Acabo de hablar con Lany y acabo de darme cuenta de que he sido una completa imbécil así que salgo apresurada a la calle para ver si me cruzo con Henry.

Me he vestido en tiempo récord y parece que la meteorología no está de mi parte porque empieza a caer semejante tromba de agua que no veo a dos metros de mi. El diluvio no me impide seguir y camino por las calles pero no doy con él. Me meto por un callejón de piedra, lo atravieso y voy a dar a una plaza en la que hay mucha gente, toda refugiada en los porches por el agua, toda menos yo… y otra silueta en la otra punta de la plaza y se me acelera el corazón.

¿Será él?

Camino con paso firme hacia ella y cuando me acerco veo ese pelo empapado y esa cara con cientos de gotas que se acerca a mi con paso ligero. No me detengo hasta que alcanzó su cara y le beso con desesperación mientras noto como coge mis muslos y me alza hasta que encadeno mis piernas en su cintura y me abraza sin dejar de saborear mis labios.

-Lo siento, joder te quiero mucho- sigo dando pequeños besos por su cara

-Y yo a ti. Te quiero muchísimo- dice observando todas las gotas que recorren mi cara

No se cuánto tiempo estamos besándonos en la plaza pero un estornudo ajeno nos hace ver que si seguimos ahí vamos a coger una pulmonía así que decidimos volver a casa calados de la cabeza a los pies.

-He escuchado toda tu conversación con Lany. Estaba en su casa cuando la has llamado.

Le miro y no se qué decir pero no hace falta que diga nada. Se acerca a mi con una sonrisa preciosa y me acorrala contra la pared, me aparta el pelo de la cara y me besa. Me besa despacio, saboreando mi boca mientras el ensordecedor ruido de la lluvia inunda todo a nuestro alrededor.

Capítulo 23

CAP. 23

Hacemos el amor. Lo hacemos hasta que no podemos más. Lo hacemos dejándonos el alma, la piel, la voz. Todo.

Esta vez ha sido totalmente diferente a cuando nos acostábamos, antes era solo sexo, puro placer físico y nada más pero ahora ha sido mucho más que eso, han sido millones de conexiones entre nosotros. Ha sido piel con piel, ojos con ojos, boca con boca, sexo con sexo y alma con alma.

Mirar a los ojos a la persona que quieres mientras haces el amor sabiendo que tus sentimientos son correspondidos es una de las sensaciones mas maravillosas que la vida nos puede dar y, por suerte, me la ha dado a mi.

El sexo con el era magnético, magnífico y brutal pero esto ha dado un giro de 180 grados, el significado de la unión de nuestros cuerpos es lo mas gratificante que me ha pasado en muchísimo tiempo.

Dormir sabiendo que él está a mi lado hace que duerma a pierna suelta y que el se acomode a mi lado me hace ver que está seguro, a gusto y relajado. Dormir desnuda es un placer y con él, más todavía.

VARIOS DIAS DESPUES.

Hoy me he levantado tarde para mis costumbres así que decido ponerme en marcha. Vuelvo a ir a aquel mercado en el que me encontré con Masha y sus guardaespaldas pero esta vez lo hago sabiendo que no me los voy a encontrar.

Después de acabar en el mercado Henry me llama y me dice que me espera para comer pero rechazo su oferta por una causa mayor, llevo días

tratando de solucionar un tema importante y hoy se va a acabar.

Cuando llego a casa sin mas de las una y media así que me arreglo y voy en coche al sitio en el que he quedado, el restaurante Wild Rose. Cuando entro veo que mi cita ha llegado antes que yo así que me acerco y me siento

-Hola, siento el retraso- digo dejando el bolso a mi lado

-No pasa nada. Tú dirás, tú eres quien me ha citado aquí.

Se que dije que no iba ha hacer míos los problemas ajenos y que no tenía que meterme tanto en la vida de los demás, bastante tengo con los míos pero no puedo dejar pasar esta oportunidad. Tengo que aprovecharlo y solo espero que me salga bien.

Miro a la mujer que tengo en frente, es bellísima, con unos profundos ojos verdes y un precioso pelo negro. Muy guapa y aparentemente muy frágil.

-Verás Masha no quiero que te tomes esto como un ataque. Solo quiero ayudarte- digo viendo como me mira con los ojos deslumbrantes y el rostro serio -Se que tienes un problema. No se desde hace cuanto pero se que lo tienes.

No dice nada. Me mira sorprendida, baja la mirada y la vuelve a alzar

-¿Has venido aquí para quitarme a Jack?

-No. He venido a ofrecerte mi ayuda. Sabes que Jack no se merece una vida sin madre, no le hagas ser un desgraciado toda su vida. Su padre está desaparecido y tu tienes un problema... Solo te pido que te pongas

en su lugar.

Justo cuando pronuncio esas palabras Masha se viene abajo y rompe a llorar y en el fondo me da pena porque ha llegado a un límite del que no puede escapar. Se ha hundido en un pozo del que no puede salir.

-Henry es su padre. Le mentí cuando el niño nació por si se atrevía a quitármelo o a decir que se lo quería llevar con él. Si le hacía ver que no era el padre no tendría ningún derecho sobre Jack.

Me quedo atónita con lo que me acaba de contar pero para mi relajo cada vez se la ve más tranquila, y lo aprovecho.

-Pues con más razón Masha, deja que tu hijo tenga una buena vida con su padre. Te prometo que le vas a volver a ver siempre que quieras ero me tienes que prometer que te vas a rehabilitar.

Nos pasamos mas de dos horas y media hablando y acaba el tema de una manera que me sorprende

-Alison, dame los papeles.

Se los doy sin creerme lo que está pasando. Los coge y sin leerlo, los firma.

-¿Sabes lo que acabas de firmar?- pregunto

-Si. Quiero que Henry tenga la custodia total de Jack. He hecho muchas cosas malas en mi vida y no quiero que está sea una más.

Me guardo los papeles y no pregunto, solo la miro y ahora ya no veo a arpía que veía hace tiempo, creo firmemente que ha empezado a rehabilitarse "a su manera", creo que ese proceso ya ha comenzado.

Al cabo de un rato nos despedimos y quedamos en que Henry y yo estaremos a tanto de su proceso a lo que ella no pone pegas así que con la sensación del deber cumplido vuelvo a casa con muchas ganas de contárselo todo a Henry.

Capítulo 24

CAP. 24

Camino hacia mi casa lo mas rápido que puedo pero justo cuando voy a encararla me quedo parada y me da por pensar en su reacción. Henry es un hombre muy visceral y puede o tener una reacción negativa y que se lié por meterme en un asunto suyo o puede montar la fiesta porque por fin se ha acabado este suplicio.

Soy totalmente consciente de lo que he hecho así que abro y entro en mi portal, subo las escaleras de dos en dos y llamo al timbre. En seguida me abre con una sonrisa radiante

-¿De donde vienes tan contenta?- me pregunta después de darme un bonito beso

-De resolver un problema. Todo esta solucionado Henry- digo nerviosa viendo su cara de no entender. Le miro y me río porque está desprotegido, no entiende nada y me produce mucha gracia verlo así

-Hablame claro de una vez.

De mi mochila saco la carpeta roja que hace que su cara cambie al instante, que se tense y se ponga serio, que le empiecen a sudar las manos y que se las saque en los pantalones, que me mire con el ceño fruncido y los labios apretados.

Le entrego la carpeta y no digo nada. La coge y la abre con ansia. Lee y

sus ojos se empiezan a aguar hasta que una lágrima baña su pómulo.

-¿Ya está?¿Ya se acabó todo?- pregunta con la voz temblorosa y la mirada desprotegida de un niño. Asiento y se me rompe el alma cuando veo como se rompe y llora como un niño con los papeles en la mano.

Me quedo muda y me acerco a él, le abrazo mientras llora aliviado por todo lo que ha tenido que pasar pero todavía tengo que darle la noticia más importante.

-Mi amor… tengo que contarte algo más.

Me mira y me acaricia la cara.

-Jack es hijo tuyo Henry. Masha me lo ha dicho mientras firmaba los papeles.

Suspira como nunca lo ha hecho, es demasiada información para digerirla de un trago así que le dejo solo, se que quiere estarlo aunque no me lo diga, le conozco bien.

Me doy una ducha fría para intentar aguantar lo que queda de día y cuando salgo del baño Henry está sentado en el sofá mirando al balcón, a la nada, intentando reorganizar su vida. Todavía tiene los ojos rojos de haber llorado, me siento a su lado.

-Casate conmigo.

-¿Cómo?- contesto helada

-Ya me has oído. Cásate conmigo Alison- dice cogiéndome la cara, pegando su frente a la mía mientras su pelo rizado roza el mío.

Le miro y no se que refleja su cara ni porque me acaba de preguntar esto. Intento, como siempre, buscarle una explicación lógica a todo esto pero me parece que en este caso no la tiene.

-¿Me lo estas preguntando en serio?

-Alison, esta es la prueba de amor mas grande que nadie ha hecho por mi y todo lo que yo haga por ti es poco, te quiero con locura y nada me haría mas feliz ahora mismo que casarme contigo- dice viendo mi cara de estupidez absoluta -¿Que me dices?

-Si, claro que me caso

No me deja decir nada mas por que se abalanza sobre mi y me besa como nunca lo ha hecho. Me abraza y vuelve a llorar. Tiene que sacar demasiada tensión acumulada y dejo que lo haga tranquilamente, yo solo me limito a abrazarlo y nada mas.

Nos quedamos tumbados en el sofá, viendo la televisión. Acaricio los bucles de su pelo mientras el acompasa su respiración a la mía y lo cierto es que es un momento perfecto para contarle todo lo que he hablado con Masha y eso hago, se lo cuento todo y el me escucha atento hasta que acabo.

-Es impresionante que hayas arreglado todo esto en una mañana. A mi me parecía imposible

-Había que saber donde tocar y como hablar con ella. También ha puesto de su parte y eso ha sido magnifico, ha admitido que tiene un problema y ha sabido que era lo mejor para vuestro hijo.

En cuanto pronuncio la palabra "vuestro" algo en mi cabeza hace clic y no se si es bueno o malo.

Capítulo 25

CAP. 25

P.O.V HENRY

Acabo de recoger la cocina, hemos cenado pizza hecha por un servidor y no me ha quedado nada mal. Mientras yo estaba recogiendo Alison se ha duchado y ahora pienso pasarme toda la noche besándola hasta que me duerma.

Salgo de la ducha y me encuentro a Alison tumbada en la cama en ropa interior, de espaldas y arropada hasta las lumbares así que me tumbo a su lado, beso la desnudez de su espalda y la acaricio pero no obtengo respuesta alguna por su parte.

-¿Que te preocupa?

-Nada.

-¿A estás altura te piensas que puedes mentirme? Habla Alison

-No me pasa nada es solo que antes cuando hablamos de Jack me entraron dudas.

-¿Sobre qué?- pregunto viendo como se gira mientras se pone la camiseta

-Sobre el papel que voy a jugar en su vida. No soy su madre y voy a actuar como tal. Masha y tú tenéis algo "vuestro" y yo no puedo meterme ahí

La miro y ella a mi como si estuviera buscando una frase de aliento. Se rasca la cabeza y sr que se está empezando a agobiar.

-Escuchame, una madre no es la que trae al mundo a un bebé. Una madre es la que quiere, cuida, protege, vela por ese niño. Cierto es que Jack es hijo mío y de Masha pero ella no es una buena madre, no es ni siquiera una madre. Se que quizá te pida demasiado pero me encantaría que tú ejercieras como tal. No pienso ocultar al niño quien le trajo a este mundo pero tampoco quiero que se pierda el tener una madre como tú.

Me mira y me dedica la sonrisa más bonita del mundo, se acerca y me besa y yo acaricio su pelo, lo sostengo entre mis dedos mientras su lengua reta a la mía y una preciosa sonrisa viste su cara.

_____

Me deshago de su camiseta y él de la mía, me besa despacio dejándome los labios suaves y cálidos. Mis manos suben y bajan por sus pectorales y

acarician el leve vello que hay en ellos.

Me desnuda con una delicadeza tremenda y me abraza justo antes de tumbarme en la cama y deslizar su boca por cada poro de mi cuerpo. Sus manos acarician mis pechos, mi abdomen y mis piernas haciendo que se me erice la piel al sentir su aliento y el rastro de su lengua

-Bésame - dejo escapar en un suspiro

Sube hasta mi boca a una velocidad descomunal y me devora los labios mientras mis piernas y mis caderas se amoldan a su perfecta anatomía. Lo único que deseo ahora mismo es sentir su sexo en el mio, tenerlo dentro y dejarme llevar por todas las sensaciones que me produce su cuerpo. Necesito su cuerpo, lo necesito a él.

Muerde mis labios y en ese mismo instante recibo la bocanada de placer que necesitaba. Gimo al sentirlo dentro y mis uñas por su espalda demuestran que le deseo con una fuerza desmesurada.

Hacemos el amor de una manera salvaje, sin tapujos ni delicadezas. Creo que el sexo mas animal que he tenido en la vida y ha sido perfecto. Tenía ganas de sentirlo así, libre, salvaje, desmedido y con la revolución de su cuerpo sobre el mío. Necesitaba su esencia y nos las hemos dado.

No me muevo, solo respiro y sonrío viendo como besa mis piernas y me mira con los ojos alegres

-¿Cuando nos casamos?

-Cuando tu quieras- digo ante su atenta mirada de sorpresa

-Te tomo la palabra pero no me puedes rebatir la fecha.

-Te lo prometo. Te aviso que mi vestido va a ser espectacular.

-No esperaba menos de ti- dice subiendo hasta encontrar mi boca

Nos abrazamos desnudos, cansados y con ganas de dormir, al menos yo.

Capítulo 26

CAP. 26

Han pasado cuatro meses desde que Henry me pidió que nos casáramos y en lo que respecta a la novia lo tengo todo listo. Mi vestido, el de mi dama de honor, mi peinado y maquillaje, está todo listo. De lo demás, me dijo Henry que no me preocupara, todavía no me ha dicho la fecha pero de hoy no pasa.

Después de dar un largo paseo hasta el trabajo y acabar la jornada cansada, editando y supervisando entrevistas, fotografías y montajes cojo mis cosas, bajo en el ascensor y me despido de Julio. Cuando salgo a la calle me encuentro a mi futuro marido apoyado en el coche con el móvil en la mano.

-Hola belleza- oigo de sus labios, le saludo con un beso en los labios y me apoyo en su pecho

-Estoy agotada.

-Vamos, tengo que enseñarte algo y después vamos a casa.

-¿Que dices? ¿Enseñarme que?

-Tu monta en el coche y no hagas preguntas.

Me monto y me abrocho el cinturón intentando averiguar que demonios piensa hacer pero es inútil, no lo voy a conseguir.

Después de más de una hora de camino llegamos a una especie de lugar paradisíaco que no había visitado en mi vida y sin mediar palabra Henry se baja del coche y yo le sigo.

Me quedo apoyada en el capó y no dejo de observarlo. La verdad es que hoy está realmente guapo y tiene un brillo especial en la mirada que le hace más irresistible todavía.

-¿Me vas a explicar qué hacemos aquí?

-El 2 de octubre. Ese día va a ser el más feliz de nuestras vidas.

Le miro sin pestañear, de todos los días del año ¿porque ha tenido que elegir precisamente ese?

-No. Ese día no- digo con los brazos cruzados

-Si Alison. Se que esa fecha para ti es muy señalada por lo que le pasó a tus padres pero no quiero que tengas un solo día triste en tu vida, no quiero que estando a mi lado la tristeza haga acto de presencia.

-Henry aunque nos casemos ese día no vas a poder evitar que cada dos de octubre, a parte de nuestro aniversario, también sea el de la muerte de

mis padres. Se que lo haces por mí y te lo agradezco mi amor pero todos tenemos días tristes.

Me mira con resignación y respira profundo varias veces. Le miro y se que lo ha hecho con buena intención pero no quiero casarme ese día.

-¿No dices nada?

-No. No soy capaz de rebatirte en esto. La que ha perdido a sus padres eres tú y la que más lo siente eres tu. Pensé que era una buena fecha, lo siento.

-No pasa nada mi amor. No te preocupes – digo viendo como se acerca y me abraza

-Te quiero mucho.

-Y yo a ti mi amor, y yo a ti.

Capítulo 27

CAP. 27

Hoy no es un día como otro cualquiera, es nueve de octubre y hace una semana del aniversario de la muerte de mis padres. Está siendo una semana complicada porque se me están juntando muchas emociones que no se muy bien como gestionar.

Desde que me he levantado esta mañana no he parado de llorar porque aunque es, probablemente el día mas feliz o uno de los mas felices de mi vida, no puedo evitar tenerlos muy presentes y querer con todas mis fuerzas que estuvieran aquí viéndome vestida de novia y disfrutando de todo esto.

Me miro en el espejo y tengo los ojos hinchados. Intento relajarte mientras me bebo una copa y en ese momento aparece mi amiga, mi hermana, la que me ha acompañado media vida.

Lany va a ser mi dama de honor y está preciosa con ese vestido rojo que ambas elegimos en una maravillosa tarde de chicas. Yo, sin embargo, estoy parada frente al espejo sin saber qué hacerme en el pelo, tenía elegida la opción pero esta mañana según me he levantado no me ha convencido. Miro mi vestido, es precioso y perfecto y me queda como un guante. Sonrío porque sé la cara que va a poner Henry en cuanto me vea. Solo quiero que todo salga bien.

-¿Qué te pasa Alison?

-No está siendo un día fácil Lany – pregunto alzando un poco mi copa -A parte no se que hacerme en el pelo. La idea que tenía en la cabeza se ha deshecho en mil pedacitos.

-Tu come que yo me encargo.

Lany y yo comemos, reímos e incluso lloramos porque hoy es un día de emociones fuertes pero cuando nos queremos dar cuenta estamos montándonos en el coche para ir al lugar que Henry eligió. No ha querido decirme nada así que será todo una sorpresa.

P. O. V HENRY

Ya estamos todos en nuestros sitios, esperando a la protagonista de este día y aunque estoy tranquilo también estoy ansioso por verla, besarla y abrazarla.

La he llamado esta mañana porque se que lo necesitaba, por el aniversario de la muerte de sus padres y ha llorado como una niña, me ha dado un vuelco el corazón pero ella me dijo que no fuera a verla, que nos veríamos en el altar. Por cierto, nos casamos en uno de los jardines más bonitos de la ciudad. Aquí todo parece idílico y perfecto.

El juez que nos casa, fue el mismo que casó a mis padres y para mi es algo especial así que espero que todo salga bien.

La música indica que ella ya está aquí y trago saliva en cuanto la veo aparecer. Me llevo la mano a la boca y la miro viendo como es la

perfección. No hay palabras para describir lo bella que está, lo nervioso que me acabo de poner y las ganas que tengo de besarla.

Cuando llega a mi lado cojo su mano y la miro.

-Pareces una diosa - digo viéndola preciosa con el pelo suelto y esa corona de pequeñísimas flores.

Me mira sonriendo y yo me derrito en el sitio. Está radiante.

La ceremonia es preciosa y todo sale perfecto. Lo mejor de todo es que cuando salimos de allí ya somos marido y mujer y no puedo estar más feliz.

Nos montamos en el coche que nos llevará hasta el lugar donde celebraremos nuestro amor con todos nuestros amigos y familiares pero en el trayecto no puedo dejar de fijarme en su vestido.

-Te dije que no te asustaras.

-Un vestido hippie.... Solo tu podías ponértelo y parecer una diosa - digo acercándome a su boca dándole un pequeño beso - Eres lo más bonito que he visto en mi vida.

-Para. Vas a hacer que me ruborice al final y eso es algo a lo que no estoy acostumbrada y menos contigo - dice riéndose mientras me coge la mano y la acerca a su pecho -Se me va a salir el puto corazón de lo feliz que estoy.

La miro a los ojos, observo sus largas pestañas y los labios rosados que por más que beso siguen perfectos y no puedo evitar sentir que cuando he pronunciado ese sí me he convertido en el ser más afortunado del mundo.

La beso, mil veces, hasta que el coche se para y llegamos. Cuando entramos todos nuestros amigos y familiares nos vitorean, aplauden y celebran. Que afortunados somos de tenerlos joder.

Sus brazos me acogen y la música empieza a sonar.

Etta James, At last.

No puede haber una canción mas perfecta en este momento. Le miro y sonrío y el a mi. Su suave y enorme mano acaricia la desnudez de mi espalda y no puedo hacer otra cosa que besarle. Le quiero tanto que no cambiaría nada de nuestra historia y se que el tampoco lo haría.

La canción acaba y todos aplauden pero nadie sale a bailar y me quedo extrañada mirando a mi marido.

-Tengo una sorpresa para ti mi amor.

Miro sin saber que está pasando pero de pronto veo imágenes proyectadas de mis abuelos cuando eran jóvenes, de mis padres, de la gente que ya no está, fotos mías con ellos... Lloro, como siempre que veo estas cosas.

Henry me abraza y me acaricia. Se que esta a punto de llorar, por el

rabillo del ojo veo esa brillantez propia de las lagrimas.

Cuando acaba el vídeo le miro y le beso mientras mi cuerpo integra todas las emociones que tengo ahora mismo

-Ahora, todos están contigo. Siempre lo han estado pero ahora, un poquito más.

-Te quiero. Muchísimas gracias de verdad. - digo viendo como sus dedos me limpian la cara.

Miro a mi alrededor viendo a todos contentos, felices, pasándolo bien y le miro a él, tan guapo como siempre, con esa sonrisa que me dejaba k.o y lo sigue haciendo, con esos ojos azules que hacen que muera por él un poco más cada día.

El viaje ha sido largo y algo angosto pero como escuché una vez no se donde: La vida es una acción que se ejecuta hacia delante.

FIN.

Capítulo 28

QUERIDO/A LECTOR/A:

Si has llegado hasta aquí solo me queda darte las gracias.

Las gracias infinitas veces por haber tenido el tiempo de haberte leído este relato. Espero de todo corazón que te haya gustado, que te haya divertido pero sobre todo que te haya distraido si estas pasando un momento malo.

Me gustaría que me hicieras un pequeño favor, querido/a lector/a; sería genial para mi que dejaras una reseña o comentario ya sea bueno o si crees que hay cosas que debo mejorar (que seguro que hay).

Por mi parte nada más.

Millones y millones de gracias.